VITRIOLVM

REVISTA DIGITAL DE FRANCMASONERÍA

PUBLICACIÓN MENSUAL PARA TODOS LO MASONES QUE CREAN
EN LA FRATERNIDAD DE LA FRANCMASONERÍA UNIVERSAL

EJEMPLAR GRATUITO | N° 39 | SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2014 (e.:. v.:.)

CANTINFLAS, EL MAJO FILANTRÓPICO
una reflexión masónica en clave de humor

Libro publicado por la Editorial masonica.es de España

La lectura del texto es leve, transparente. La concatenación de los capítulos sigue el progreso coherente que nos lleva, casi de una forma insinuante y cautivadora, a fundirnos con el pensamiento del autor hasta ver del todo natural el hilo masónico en la obra de Mario Moreno Reyes. Y, entonces, ello nos permite interpretar de una forma más «real», en todos los sentidos, su gran producción.

(Del prologo de Brenno Ambrosini)

Cómo un Aprendiz Masón asciende al grado de Compañero /12

¿Libertad? ¿Igualdad? ¿Fraternidad? /9

DIRECTOR | EDITOR
Q∴ H∴ Ángel R. Medina, M∴ M∴
broder.medina@gmail.com

COLABORAN
Silvio Castellanos, José Rafael Otazo, Asdrúbal Urdaneta, Luis Blanco Fuentes, Javier Lahoud.

EN EL EXTERIOR
Alirio J. Rojas (México), José Rubio Arvelo y Jacques Faucher (Francia), Josh Pérez B. (EE. UU), Víctor Guerra, Ignacio Méndez-Trelles Díaz y Brenno Ambrosini (España), Iván Herrera Michel (Colombia), Edsel Lourens (Curazao).

PUNTO GEOGRÁFICO
Av. Ricaurte N° 34, Municipio Girardot, ZP 2101, Maracay, EstadoAragua, Venezuela.

VITRIOLVM, es una publicación de la Comisión de Docencia y Cultura de la R∴ L∴ Leonardo Da Vinci N° 244 (REAA), Or∴ de Maracay, Estado Aragua, Venezuela, bajo la jurisdicción de la Muy Respetable Gran Logia de la República de Venezuela, Jesuitas a Maturín N° 5, Templo Masónico, Monumento Histórico Nacional, Caracas, D. C.

VITRIOLVM, es una publicación digital de distribución gratuita por Internet bajo el sistema de suscripción. La dirección de esta publicación no comparte necesariamente las opiniones de sus colaboradores. Tampoco mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados. Los contenidos de las planchas y trazados publicados son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan la opinión de la Gran Logia de la República de Venezuela.

EDITORIAL

Cantinflas, el majo flantrópico

La Editorial masonica.es, Ediciones del Arte Real (Asturias, España), publicó en su colección Serie Negra (Biografías), mi libro *Cantinflas, el majo filantrópico*, en sus versiones impresa y digital. La edición y cuidados de la publicación estuvieron a cargo del Hermano Ignacio Méndez-Trelles Díaz. El prólogo, con mi reconocimiento fraternal, le correspondió al Hermano Brenno Ambrosini, destacado músico y pianista, director-editor, además, de la revista ErgoSumMagazine, quien analizó los detalles de este libro como si interpretase la *Partita Nº 1* de J. S. Bach con un texto casi musicalizado: «La lectura del texto es leve, transparente. La concatenación de los capítulos sigue el progreso coherente que nos lleva, casi de una forma insinuante y cautivadora, a fundirnos con el pensamiento del autor hasta ver del todo natural el hilo masónico en la obra de Mario Moreno Reyes. Y, entonces, ello nos permite interpretar de una forma más «real», en todos los sentidos, su gran producción».

Quiero agradecer a los Hermanos Ignacio y Brenno la posibilidad de que la Editorial masónica.es publicase este libro luego de andar durante dos años como un fabulador insomne e impenitente por varias editoriales de mi país y México sin resultados favorables. Publicar este libro era como un sueño por ese personaje creado por el Hermano Mario Moreno Reyes: Cantinflas. Los masones también vivimos de sueños. Si saltásemos esa verja espiritual donde convergen lo onírico y lo real, es como una utopía posible. Como decía Calderón de la Barca, «los sueños son lo que son» y no hay que interpretarlos aunque contradigamos a Freud.

De nuevo reitero mi agradecimiento a los Hermanos Nacho y Brenno y, por supuesto, a la Editorial masónica.es, por la variedad de obras publicadas desde su creación. Diría, más bien, que en vez de masones, lo que necesitamos es más masonería en los masones. Entiendo que muchas ideas, de manera involuntaria, «se me pueden haber quedado en el tintero de mi estilográfica», como diría el Hermano Mario Moreno Cantinflas, cuando se me ocurrió escribir este libro sobre los aspectos masónicos más resaltantes en los filmes de este gran comediante hispanoamericano.

CONTENIDOS

TEMAS

Editorial /2

Contenidos /3

La trascendencia del humanismo en la formación del Aprendiz /4
Q∴ H∴ Claudio Pinilla Salamanca

¿Libertad? ¿Igualdad? ¿Fraternidad? /9
Q∴ H∴ Frater Phileas

Cómo un Aprendiz Masón asciende al grado de Compañero /12
Q∴ H∴ Silvio Castellanos

Morfología y cristalización de la piedra /16
Q∴ H∴ Luis G. Lugalo

Entrevista al Q∴ H∴ Ángel R. Medina, autor del libro *Cantinflas, el majo filantrópico* /18
Por Olgalinda Trejo

Prólogo del Q∴ H∴ Brenno Ambrosini al libro *Cantinflas, el majo filantrópico* /21

Robert de Moray: la primera iniciación documentada en Inglaterra /23

LECTURAS

¿Confusión de lenguas? /30
Prof. G. Steiner

La importancia del liderazgo masónico /32
Q∴ H∴ José V. Portillo López

La última cena de Leonardo Da Vinci: significado verdadero y masónico /38
Q∴ H∴ Gerardo Bouroncle Mc Evoy

El análisis matriz FODA o SWOF para la transformación /43
Q∴ H∴ José R. Otazo

LA TRASCENDENCIA DEL HUMANISMO EN LA FORMACIÓN DEL APRENDIZ

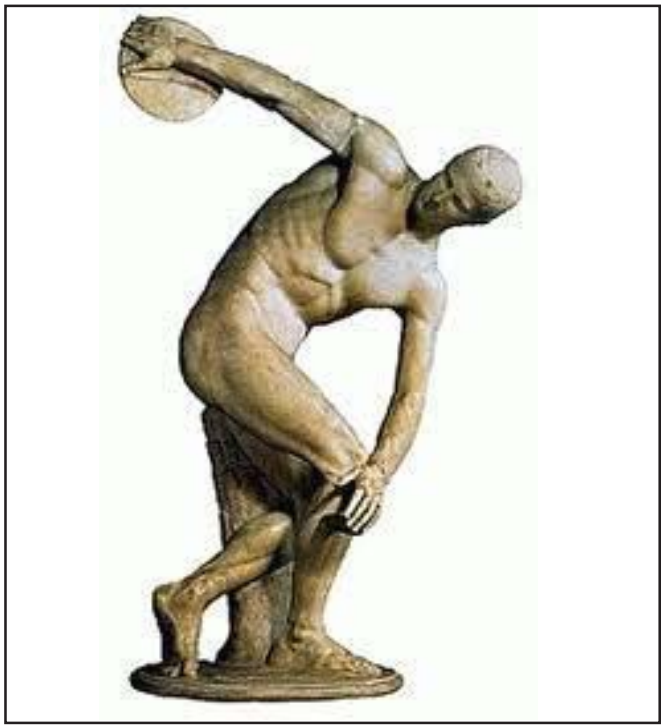
Q∴ H∴ CLAUDIO PINILLA SALAMANCA
Respetable Logia Cruz del Sur N°16
Valle de Coronel.

Al leer por primera vez el título de la Plancha que me ha tocado desarrollar «La Trascendencia del Humanismo en la Formación Masónica del Aprendiz», y al ser éste mi primer trabajo, pude percibir lo largo del camino y lo corto de mis luces.

Sería pretencioso tratar de dar una opinión propia sobre este tema ya que recién me encuentro en el proceso de hacer conocido lo desconocido. En este proceso las preguntas son muchas y tal vez obvias: ¿Qué es trascendencia?, ¿Qué es Humanismo?, ¿Qué es lo que se pretende obtener como resultado de la Formación Masónica del Aprendiz?

Durante el desarrollo de esta Plancha trataré de compartir con ustedes los resultados de la búsqueda de respuestas a las inquietudes y dudas antes planteadas, conceptos vertidos por otros que han andado el camino antes que yo, y cuyo sendero trazado me pareció razonable de seguir y cuyos pensamientos y análisis comenzaban poco a poco a apagar mi sed y saciar mi hambre, pero cosa extraña, mientras más bebo más sed siento, mientras más como, tengo más hambre. Me imagino que el proceso ha comenzado.

La primera pregunta que instintivamente vino a mi mente fue ¿Qué es humanismo?
La primera definición que encontramos es el diccionario de la Real Lengua Española es que Humanismo es un movimiento intelectual desarrollado en Europa durante los siglos XIV y XV que, rompiendo las tradiciones escolásticas medievales y exaltando en su totalidad las cualidades propias de la naturaleza humana, pretendía descubrir al hombre y dar un sentido racional a la vida tomando como maestros a los clásicos griegos y latinos, cuyas obras exhumó y estudió con entusiasmo.



Pero no es la única acepción que encontramos en la literatura, la clase de respuesta que se consigue a esa pregunta depende de a qué clase de humanismo a la que nos estamos refiriendo. La palabra Humanismo tiene un gran número de significados, y cuando los autores no clarifican cual es el tipo de Humanismo que intentan explicar fácilmente estas explicaciones suelen ser fuente de confusión. Cada significado de la palabra constituye un diverso tipo de humanismo.

Los diversos tipos son separados y definidos fácilmente por el uso de adjetivos apropiados. Así pues, podemos resumir las diversas variedades de humanismo en esta manera:
Humanismo literario, es una dedicación a la humanidad y a la cultura literaria, como proceso cultural puro, vinculado a la formación literaria, al lenguaje, a la educación en general y al

desarrollo de la inteligencia por lo bello y agradable.

Humanismo Renacentista, es el espíritu de aprender desarrollado en el final de la edad media con el renacimiento de letras clásicas y una confianza renovada en la capacidad de seres humanos de determinar para sí mismos verdad y falsedad.

Humanismo cultural, es la tradición racional y empírica que se originó en gran parte de la Grecia antigua y Roma, desarrolladas a través de historia europea, constituye parte básica del acercamiento occidental a la ciencia, a la teoría política, a la ética, y a la ley.

Humanismo Filosófico, es cualquier perspectiva o manera de la vida centrada en necesidad e interés humanos. Las sub-categorías de este tipo incluyen Humanismo Cristiano y Humanismo Moderno.

Humanismo cristiano, es definido por el diccionario internacional nuevo de Webster Third como «filosofía que describe el comportamiento del hombre en el marco de los principios cristianos». Esta fe «humano–orientada» es en gran parte un producto del renacimiento y es un componente importante del humanismo renacentista.

Humanismo Moderno, también llamado Humanismo de la Naturaleza, Científico, Ético y Democrático es definido por uno de sus autores principales, Corliss Lamont, como «filosofía naturalista que rechaza todo lo sobrenatural y confía sobre todo en la razón, la ciencia, la democracia y la compasión humana». El Humanismo Moderno tiene un origen dual, secular y religioso, y éstos constituyen sus sub categorías.

Los humanistas seculares y religiosos comparten la misma visión del mundo y los mismos principios de base. Esto es evidente por el hecho de que los humanistas seculares y religiosos estaban entre los firmantes del manifiesto I del humanismo de 1933 y del manifiesto II del humanismo de 1973. Del punto de vista de la filosofía solamente, no hay diferencia entre los dos.

La diferencia está solamente en la definición de la religión y en la práctica de la filosofía en que discrepan los humanistas religiosos y seculares.

Humanismo Universalista también llamado Nuevo Humanismo. Se caracteriza por destacar la actitud humanista. Dicha actitud no es una filosofía sino una perspectiva, una sensibilidad y un modo de vivir la relación con los otros seres humanos.

La actitud humanista ya estaba presente antes del acuñamiento de palabras como «Humanismo», «Humanista» y otras cuantas del género. En lo referente a la actitud mencionada, es posición común de los humanistas de las distintas culturas los siguientes pensamientos y/o principios:

- La ubicación del ser humano como valor y preocupación central
- La afirmación de la igualdad de todos los seres humanos en donde igualdad es el principio que reconoce a todos los ciudadanos la capacidad para ejercer los mismos derechos. Los seres humanos no pueden ser iguales porque cada uno es una personalidad única en su género y no puede repetirse en la historia, es insustituible.
- La tendencia al desarrollo del conocimiento por encima de lo aceptado o impuesto como verdad absoluta.

- La afirmación de la libertad de ideas y creencias y
- El repudio a la violencia.

La actitud humanista, fuera de todo planteamiento teórico, puede ser comprendida como una «sensibilidad», como un emplazamiento frente al mundo humano en el que se reconoce la intención y la libertad en otros, y en el que se asumen compromisos de lucha no violenta contra la discriminación y la violencia.

El humanismo universalista sostiene que en todas las culturas, en su mejor momento de creatividad, la actitud humanista impregna el ambiente social. Así, se repudia la discriminación, las guerras y, en general, la violencia. La libertad de ideas y creencias toma fuerte impulso, lo que incentiva, a su vez, la investigación y la creatividad en ciencia, arte y otras expresiones sociales.

¿Pero qué dicen los humanistas de hoy?

Ellos dicen a través del documento Nuevo Humanismo presentado en la Segunda Internacional Humanista y primer Foro Humanista en octubre de 1993 lo siguiente:

«Los humanistas son mujeres y hombres de este siglo, de esta época. Reconocen los antecedentes del humanismo histórico y se inspiran en los aportes de las distintas culturas, no solamente de aquellas que en este momento ocupan un lugar central. Son, además, hombres y mujeres que dejan atrás este siglo y este milenio, y se proyectan a un nuevo mundo».

Los humanistas sienten que su historia es muy larga y que su futuro es aún más extendido. Piensan en el porvenir, luchando por superar la crisis general del presente. Son optimistas, creen en la libertad y en el progreso social.

Los humanistas son internacionalistas, aspiran a una nación humana universal. Comprenden globalmente al mundo en que viven y actúan en su medio inmediato. No desean un mundo uniforme sino múltiple: Múltiple en las etnias, lenguas y costumbres, múltiple en las localidades, las regiones y las autonomías, múltiple en las ideas y las aspiraciones, múltiple en las creencias, múltiple en el trabajo; múltiple en la creatividad.

El humanismo parte de un valor central que el del ser humano, pleno en sus realizaciones y en su libertad.

I ndependiente de la visión de DIOS que tengan, los humanistas parten del ser humano y de sus necesidades inmediatas para fundamentar su visión del mundo y su acción. Y, si en su lucha por un mundo mejor creen descubrir una intención que mueve a la Historia en dirección progresiva, ponen ese descubrimiento al servicio del ser humano.

Los humanistas plantean el problema de fondo: Saber si se quiere vivir y decidir en qué condiciones hacerlo.

Todas las formas de violencia física, económica, racial, religiosa, sexual e ideológica, merced a las cuales se ha trabado el progreso humano, repugnan a los humanistas. Toda forma de discriminación manifiesta o larvada, es un motivo de denuncia para los humanistas.

Los humanistas no son violentos, pero por sobre todo no son cobardes ni temen enfrentar a la violencia porque su acción tiene sentido. Los humanistas conectan su vida personal con la vida social.

Con todas estas definiciones y conceptos podemos obtener una idea de que lo que es HUMANISMO, y como se relaciona con los seres humanos o sea con nosotros.

Sobre Humanismo se pueden decir muchas otras cosas que hombres sabios e iluminados han escrito, aprendido y enseñado a través de los años. Yo solo quiero decir que el humanismo solo tiene sentido a partir de la existencia del HOMBRE, del estudio y/o descripción de

sus acciones y pensamientos, de sus modos de organizarse, de crear cosas nuevas, de la forma en que se relaciona con sus pares, individual o colectivamente, con el medio que lo rodea, con la tecnología, con lo conocido y con lo que no conoce ni comprende.

Para tratar de contestar la siguiente pregunta ¿Qué es lo que se pretende obtener como resultado de la Formación Masónica del Aprendiz?, me referiré a los principios que sustentan nuestra Orden los que citaré en forma muy resumida, ya que ellos (los principios) nos indican a nosotros los aprendices cuales son las materias de las que nos debemos ocupar, y constituyen una guía para nuestra formación masónica.

La francmasonería es una institución universal, esencialmente ética, filosófica e iniciática, cuya estructura fundamental la constituye un sistema educativo tradicional y simbólico. Se ingresa a ella por medio de la iniciación. Fundada en el sentimiento de la fraternidad, constituye el centro de unión para los hombres de espíritu libre de todas las razas nacionalidades y credos.

Como institución docente tiene por objeto el perfeccionamiento del hombre y de la humanidad. Promueve entre sus adeptos la búsqueda incesante de la verdad, el conocimiento de sí mismo y del hombre en el medio que vive y convive para alcanzar la fraternidad universal del género humano. A través de sus miembros proyecta sobre la sociedad humana la acción bienhechora de los valores e ideales que sustenta.

Sustenta postulados de Libertad, Igualdad y fraternidad y en consecuencia propugna la justicia social y combate los privilegios y la intolerancia.

Proclama al gran arquitecto del Universo como principio generador y como símbolo superior de su aspiración y construcción ética. No prohíbe ni impone a sus miembros ninguna convicción religiosa.

Francmasones, Logias y Grandes Logias se empeñan constantemente en el perfeccionamiento del hombre y de la sociedad, a través del Amor, la Solidaridad, la Justicia y la Paz, para la gloria del GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

De la reflexión acerca de nuestros principios podemos decir que nuestra formación la llevaremos a cabo a través del estudio y el trabajo, que es nuestro estudio y nuestro trabajo, la verdad y perfección solo tendrán sentido cuando escudriñemos dentro de nosotros mismos, dentro del hombre, se espera de nuestra formación que seamos mejores como hombres para poder hacer una sociedad mejor, es decir conjuntos de hombres (humanos) mejores.

CONCLUSIÓN

Hay palabras y vocablos que se comienzan a repetir y a quedar en nuestras mentes, humanismo, estudio del hombre, de lo humano, ser mejores, cambiar, ser agentes de cambio, queremos que la sociedad profana sea mejor, que cambie para mejor, y para que ello ocurra debemos cambiar nosotros primero.

La siguiente pregunta surge entonces de inmediato. ¿De qué manera podemos ser mejores?

El mejorar lleva involucrado un cambio, es pasar desde un estado «A» a un estado «B», en donde el estado «B» es mejor que el estado «A». Para efectuar este simple movimiento necesitamos de algunas cosas, por ejemplo necesitamos saber dónde está «A», y que significa estar en «A», y luego necesitamos saber dónde está «B», y que significa estar en «B», de esta manera podremos valorar la DIFERENCIA DE AMBOS y que necesitamos hacer para recorrer el camino desde «A» hasta «B», es decir en

otras palabras ¿Qué somos?, ¿De dónde venimos?, ¿Hacia dónde vamos?

Pero ¿Cuándo se puede mejorar algo? ¿Quién puede cambiar y/o mejorar? Como ya vimos el cambio involucra movimiento, y este movimiento se produce en nosotros gracias a un IMPULSO INTERNO o FUERZA INTERIOR, nadie nos puede empujar al cambio, SÓLO esta FUERZA INTERIOR es la que nos puede mover. Esa fuerza interior se genera en nosotros cuando tenemos la absoluta conciencia del estado en que nos encontramos, el convencimiento más profundo de la necesidad de cambiar en una cierta dirección y la percepción de los resultados a obtener, el secreto entonces es conocerse a sí mismo, y saber a dónde quiero y puedo llegar, y eso no es fácil.

No es tarea fácil el conocernos a nosotros mismos, tener conciencia de lo que somos individual y colectivamente, saber la diferencia de que es lo virtuoso de lo que no lo es, NO ES FÁCIL CONOCER LO HUMANO, y es justamente en este punto en que el estudio del Humanismo nos ayuda y por eso es IMPORTANTE EN LA FORMACION MASÓNICA DEL APRENDIZ, pues el estudio del Humanismo nos ayuda a poder aumentar nuestro conocimiento de lo Humano, cuales son los conceptos involucrados, cual a sido la evolución, de manera de que al ir conociendo lo Humano aprendemos a conocernos a nosotros mismos y podemos percibir de mejor forma en que y en cuanto podemos ir paso a paso mejorando ya que este conocimiento nos entrega conceptos y valores que forman parte de la base de este templo o edificio que somos nosotros mismos y que a medida que adquiramos mayores conocimientos iremos construyendo nosotros mismos piedra por piedra.

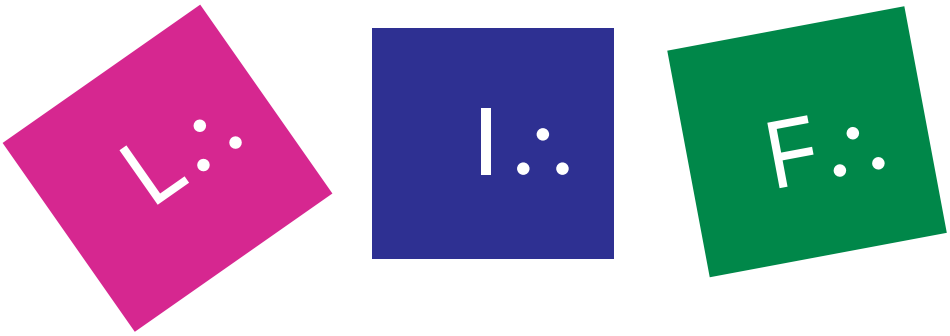
Pero el estudio del Humanismo no nos hace mejores masones, el ser sabios y eruditos tampoco, si no somos capaces de poner esos conocimientos y esa sabiduría al servicio de una sociedad profana mejor.

Nuestra Orden tiene como fin primordial, básico la busca de la perfección, el ennoblecimiento y la dignificación del hombre, pretende que el hombre encuentre en su quehacer, en sí mismo, la finalidad específicamente humana, su meta es que cada uno de sus integrantes llegue a expresar su autenticidad y con ello la autenticidad de lo humano. Será masón, vale decir hombre cabal, quien vaya en pos de la perfección, de la verdad, quien sepa ser el artífice de sí mismo, sabiendo vivir lo que es su propia realidad de manera que contribuya a formar una sociedad justa en la cual los más elevados valores inspiren el hacer individual y colectivo.

BIBLIOGRAFÍA

Diccionario de filosofía (José Ferrater Mora)
Cámaras de verano 1998
El Libro del Aprendiz (Oswald Wirth)
El Humanismo como una filosofia (Corliss Lamont)
Frederick Edwords, Director ejecutivo de la Asociación Americana de Humanismo (Articulo en Internet)
Página de Internet de la Asociación Americana de Humanismo
Diccionario de la Real Lengua Española
Revistas Masónicas
Aportes Personales

¿LIBERTAD? ¿IGUALDAD? ¿FRATERNIDAD?



Q∴ H∴ FRATER PHILEAS
Fuente: Blog Ni Vestido ni Desnudo

Desde la Revolución Francesa están presentes en nuestras sociedades occidentales. Muchos países se jactan de ser los defensores a ultranza de estos principios y en algunas ocasiones se autoproclaman «guardianes de la libertad» como una excusa para hacer lo que les plazca ante la mirada impotente de las demás naciones.

No obstante, y aunque mucho se hable de estos principios, aún estamos a años-luz de lograr una auténtica Libertad, una verdadera Igualdad y una consciente Fraternidad. En el mundo de Maya, la ilusión, se suelen confundir estos principios, pero desde una óptica espiritual debe quedar bien claro que:

La Libertad de la que tanto se enorgullece Occidente es solamente una burda caricatura de la auténtica Libertad.

La Igualdad parte de la base errónea de que «todos somos iguales», lo cual es una mentira que repetida mil veces parece convertirse en verdad. La Igualdad que proclaman las naciones «liberales» no es otra cosa que igualitarismo.

La Fraternidad de la que tanto se habla no es otra cosa que un mero ideal de hermandad.

Los esoteristas conciben otra Fraternidad que no es una aspiración sino una Ley: la Ley de la Fraternidad Universal basada en que «Todos somos Uno».

¿Libertad o Libertismo?

Jean Jacques Rousseau dijo que «el hombre ha nacido libre, y en todas partes se halla entre cadenas». (1) Casi 250 años más tarde la situación no ha cambiado mucho, pero sí es notoria una «ilusión de libertad» o «libertismo» que se confunde con la «Libertad».

La revolución liberal que haría al hombre «libre» simplemente ha creado formas de esclavitud más sutiles, que en estos días neo-medievales se hacen más evidentes. Estamos viviendo en la versión XP de la caverna platónica.

Uno de los autores más lúcidos al analizar el tema de la «Libertad» es Erich Fromm. Según él, «existe la creencia convencional de que la democracia moderna ha alcanzado el verdadero individualismo al liberar al individuo de todos los vínculos exteriores. Nos sentimos orgullosos de no estar sujetos a ninguna autoridad externa, de ser libres de expresar nuestros pensamientos y emociones, y damos por supuesto que esta libertad garantiza nuestra individualidad. Pero el derecho de expresar nuestros pensamientos, sin embargo, tiene algún significado tan sólo si somos capaces de tener pensamientos propios.

La represión de los pensamientos espontáneos y, por lo tanto, del desarrollo de una personalidad genuina, empieza tempranamente; en realidad desde la iniciación misma del

aprendizaje del niño. Dentro de nuestra cultura, la educación conduce con demasiada frecuencia a la eliminación de la espontaneidad y a la sustitución de los actos psíquicos originales por emociones, pensamientos y deseos impuestos desde fuera. Y aquello que la educación no puede llegar a conseguir se cumple luego por medio de la presión social, ya que en nuestras sociedades se desaprueban, en general, las emociones». (2)

En «El arte de amar», Fromm concluye que «la mayoría de las gentes ni siquiera tienen conciencia de su necesidad de conformismo. Viven con la ilusión de que son individualistas, de que han llegado a determinadas conclusiones como resultado de sus propios pensamientos —y que simplemente sucede que sus ideas son iguales que las de la mayoría—. El consenso de todos sirve como prueba de la corrección de «sus» ideas. Puesto que aún tienen necesidad de sentir alguna individualidad, tal necesidad se satisface en lo relativo a diferencias menores; las iníciales en la cartera o en la camisa, la afiliación al partido Demócrata en lugar del Republicano, a los Elks en vez de los Shriners, se convierte en la expresión de las diferencias individuales. El lema publicitario «es distinto» nos demuestra esa patética necesidad de diferencia, cuando, en realidad, casi no existe ninguna». (3)

Lamentablemente, la sociedad capitalista quiere (y necesita) que seamos autómatas y que vivamos con la ilusión de poseer libre albedrío. En la medida que las instituciones educativas sigan en crisis (o mejor dicho «decadencia») los autómatas serán más ignorantes y, por ende, más manipulables.

¿Igualdad o Igualitarismo?

Dice Erich Fromm: «En la sociedad capitalista contemporánea, el significado del término igualdad se ha transformado. Por él se entiende la igualdad de los autómatas, de hombres que han perdido su individualidad. Hoy en día, igualdad significa «identidad» antes que «unidad». Es la identidad de las abstracciones, de los hombres que trabajan en los mismos empleos, que tienen idénticas diversiones, que leen los mismos periódicos, que tienen idénticos pensamientos e ideas. En este sentido, también deben recibirse con cierto escepticismo algunas conquistas generalmente celebradas como signos de progreso, tales como la igualdad de las mujeres. Me parece innecesario aclarar que no estoy en contra de tal igualdad; pero los aspectos positivos de esa tendencia a la igualdad no deben engañarnos. (...)

La sociedad contemporánea predica el ideal de la igualdad no individualizada, porque necesita átomos humanos, todos idénticos, para hacerlos funcionar en masa, suavemente, sin fricción; todos obedecen las mismas órdenes, y no obstante, todos están convencidos de que siguen sus propios deseos. Así como la moderna producción en masa requiere la estandarización de los productos, así el proceso social requiere la estandarización del hombre, y esa estandarización es llamada «igualdad». (4)

A propósito de esta «igualdad» recordamos una presentación de Internet muy interesante que apareció hace algún tiempo que decía:

«Si el mundo fuera un pueblecito de cien habitantes, 61 de ellos serían asiáticos y, entre ellos, tendríamos a 20 chinos y 17 indios. Habría 14 africanos, 11 europeos, 9 sudamericanos, 5 norteamericanos y sólo una persona procedería de Oceanía.

Al menos 18 habitantes serían analfabetos aunque, por otra parte, 33 tendrían teléfono móvil y 16 conexiones a Internet. De todos los que poblaran este lugar, 27 tendrían menos de

15 años y 7 serían mayores de 64. En el pueblo habría 18 automóviles y 63 personas no tendrían acceso a condiciones sanitarias adecuadas.
En cuanto a las creencias religiosas, 33 serían cristianos, 20 musulmanes, 13 hindúes, 6 budistas, 2 ateos, 12 se declararían como no religiosos y, los otros 14, pertenecerían a varias religiones no mencionadas anteriormente.

Lamentablemente, 30 personas estarían sin empleo o trabajarían en condiciones muy precarias, de los otros 70, con empleo, 28 trabajarían en el sector primario, por ejemplo como agricultores, 14 lo harían en la industria y 28 en servicios.

Más de la mitad de todos los que poblaran este lugar, 53 personas en concreto, tendrían que subsistir con unos dos dólares diarios.
Un vecino tendría SIDA, 26 serían fumadores y 14 padecerían problemas de obesidad. Hacia el final del año, uno de ellos habrá muerto, pero habrán nacido dos nuevos habitantes, con lo que ya tendríamos 101 personas en este pequeño pueblecito llamado Tierra». (5)

¿Aspiración o Ley de Fraternidad Universal?

El ideal de Fraternidad que propone la sociedad moderna es muy loable pero incompleto. Básicamente pregona que «los hombres deberían ser hermanos» mientras que la Filosofía Perenne declara abiertamente que «la fraternidad del hombre no es algo que necesite ser establecido.

La fraternidad es. Constituye un hecho en la naturaleza; ya existe, y únicamente requiere que la realicemos». (6)Siendo así, la fraternidad no puede alcanzarse intelectualmente ni emocionalmente sino que para realizarla debemos primero quitarnos de los ojos el velo de Maya, la ilusión. En una carta a Alfred Sinnett referente a la Sociedad Teosófica, el Maestro Kout-Houmi propone la creación de «nuevas instituciones constructoras de una genuina y práctica Fraternidad de la Humanidad, donde todos se tornarán colaboradores de la Naturaleza.» Y más adelante agrega que «Los Jefes quieren una «Fraternidad de la Humanidad», el inicio de una real Fraternidad Universal; una institución que se haga conocida por todo el mundo y que cautive la atención de las mentes más elevadas.» (7). No obstante, aunque la Sociedad Teosófica incluía entre sus objetivos la creación de este núcleo de la Fraternidad Universal, paulatinamente las energías fueron canalizadas hacia los poderes psíquicos y las especulaciones metafísicas, dejando de lado las palabras de H. P. Blavatsky que insistían que «la S.T. es antes que nada una Fraternidad Universal, no una sociedad para fenómenos y ocultismo».

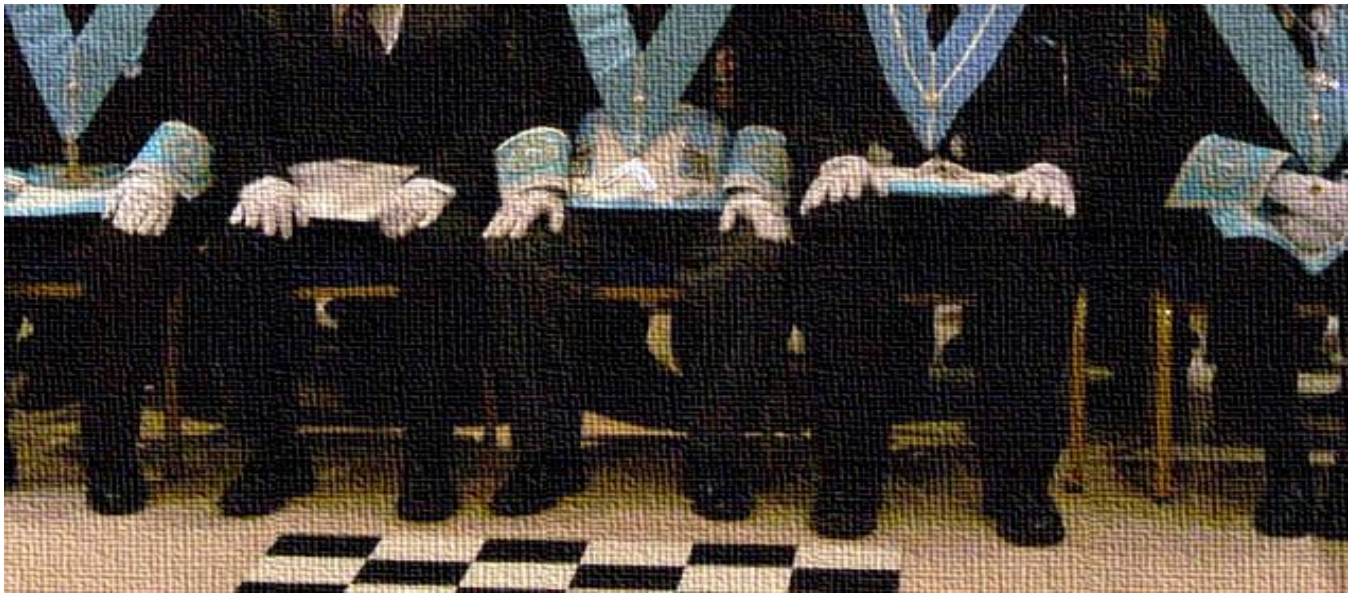
Libertad, Igualdad y Fraternidad

En nuestra sociedad en crisis, los valiosos principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad deben re-definirse para que ellos sean la guía para el nacimiento del Hombre Nuevo.

Debemos derrotar a Maya, la Ilusión, a fin de luchar por una verdadera Libertad. Sólo siendo libres podremos trabajar por la Igualdad. Una igualdad de oportunidades y beneficios siendo conscientes de nuestras diferencias.
Por último, hacernos conscientes de la ley de Fraternidad Universal, combatiendo todo tipo de discriminación, sin hacer distinciones de credo, raza, nacionalidad o clase social, y difundiendo en todos los ámbitos el axioma sagrado: «Todos somos Uno».

Notas

(1) Rousseau, Jean-Jacques: El Contrato Social, Planeta, Barcelona, 1995
(2) Fromm, Erich: El Miedo a la Libertad, Paidós, Barcelona, 1984
(3) Fromm, Erich: EL arte de amar, Paidós, Buenos Aires, 1982
(4) Ob. Cit.
(5) http://paxhumana.info
(6) Pavri, Pestanji: Teosofia explicada en preguntas y respuestas, México D.F., 1988
(7) Barker, A.T.: The Mahatma letters to A.P. Sinnett from the Mahatmas M. & K.H., carta 6.



CÓMO UN APRENDIZ MASÓN ASCIENDE AL GRADO DE COMPAÑERO

Q∴ H∴ Silvio Castellanos
R∴ L∴ Esperanza 7 del Este Nº 233
Or∴ de Caracas, D. C.

La solicitud de aumento de salario realizada por un Aprendiz Masón debe pasar por cubrir los siguientes aspectos[1]:

1. Asistencia por lo menos a 21 tenidas[2]
2. Solvencia con el Tesoro de la Logia en la cual paga Capitación
3. Presentación de por lo menos 1 trabajo escrito relativo a su Grado
4. Aprobación del Curso Básico de Aprendiz Masón autorizado por la Gran Logia de la República de Venezuela

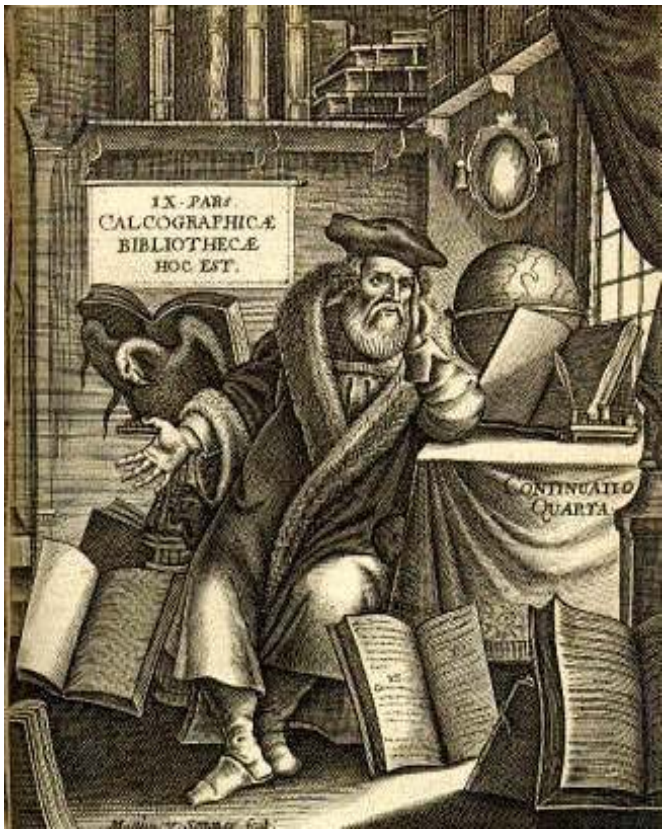
En mi opinión, las exigencias antes referidas no dejan lugar a dudas. La primera alude a la presencia del Aprendiz Masón en las tenidas con el fin de garantizarle una enseñanza acorde con el plan establecido para su formación; demuestra así disciplina, constancia y atención sobre todo lo que se discute y se le transmite en los trabajos de la Logia. La segunda apunta al cumplimiento pecuniario asociado a los gastos operativos y a otras necesidades de la Logia. La tercera a la realización de un trabajo al menos de los asignados por la Comisión de Docencia y la cuarta a la aprobación del Curso Básico de Aprendiz Masón, aprobación ésta materializada por el examen del cual será objeto el Aprendiz Masón.

Ahora bien, como podemos apreciar en el primer párrafo, hablamos de aumento de salario, pero un aumento de salario supone la existencia del mismo y un salario tiene sentido si existe un trabajo a remunerar. Entonces, **¿cuál es el trabajo de un Aprendiz Masón?, ¿quién le asigna el trabajo a un Aprendiz Masón?, ¿cuál es el salario de un Aprendiz Masón? y ¿por qué un Aprendiz Masón pide un aumento de salario?**

Las anteriores interrogantes surgen en mí porque en el mundo profano el trabajo, el salario y la supeditación[3], son los componentes de una relación laboral que genera deberes y derechos en el trabajador y en el patrono[4]. En la masonería parecería no tener sentido este esquema, sin embargo, en las Tenidas de Iniciación de Aprendiz y en las Tenidas ordinarias de Aprendiz, hablamos del trabajo y del pago a los obreros tanto en la apertura como en la culminación de las reuniones[5]. Obviamente estamos en presencia de un simbolismo, pero este quie-

re significar el origen de la masonería que no es otro que el trabajo de los constructores (obreros, albañiles y maestros), razón por la cual son nuestros instrumentos el mazo, el cincel, la escuadra, la regla de 24 pulgadas, el nivel, la plomada y el compás entre otros, los cuales serán utilizados permanentemente por el masón de manera simbólica para el perfeccionamiento de su alma y espíritu para cumplir con su desiderátum que no es otro que el amor al prójimo.

Ante lo expuesto, interpreto que sí existe un trabajo para mí como Aprendiz que no es más que, utilizando el simbolismo del grado y con las herramientas adecuadas, desbaratar y pulir la piedra bruta que está en mi interior, conformada por mis pasiones indómitas, mis incontroladas emociones y mis egoísmos que de alguna manera me impiden abocarme de manera íntegra a dar de mi, amor, que es lo único que ayudará a mejorar y a salvar eventualmente a la humanidad.

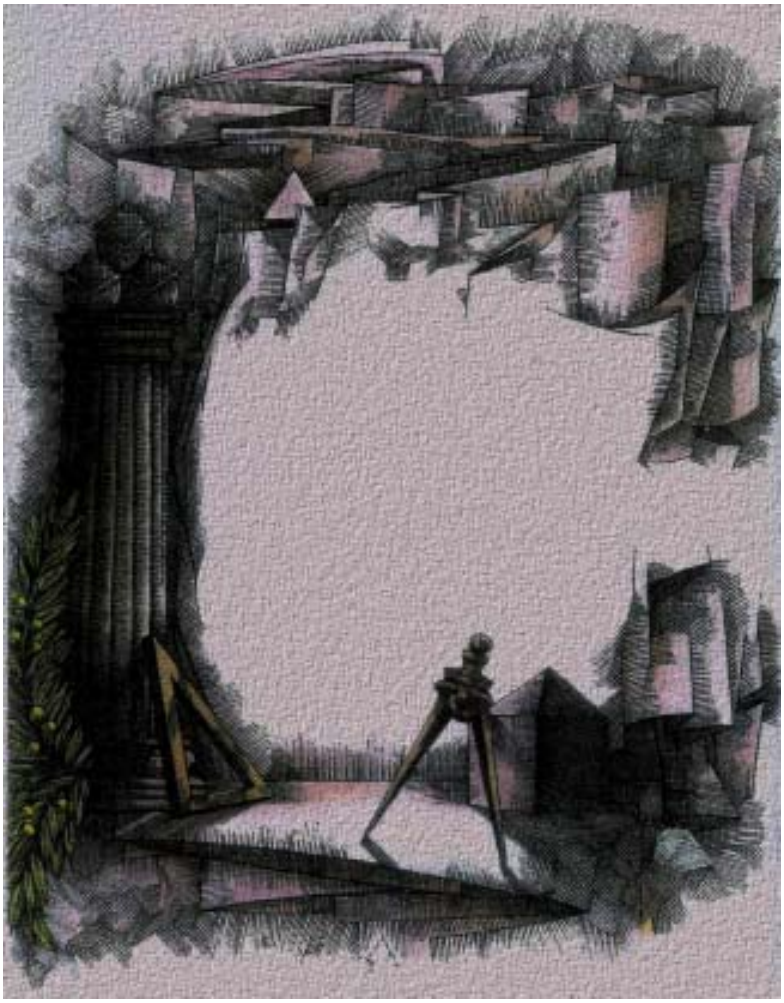


En el trabajo descrito en párrafo anterior me pregunto nuevamente **¿cuál es mi salario?** Como es sabido, el trabajo con supeditación y sin salario no es más que esclavitud, la cual se ha manifestado de diferentes formas: patricios y plebeyos, colonos y amos, siervos de la gleba y señores de la tierra, etc., hasta la abolición de la esclavitud como último salto a la etapa de la liberación del ser humano[6]. Sin embargo, 2000 años antes de Cristo, Hamurabi quien fuera rey de Babilonia, en su Código, reglamentaba entre otros aspectos relacionados con el trabajo, el salario[7]. Igualmente encontramos en las Sagradas Escrituras referencias directas sobre el respeto al salario.

Así, en la Biblia encontramos numerosas referencias en cuanto al salario se refiere como contraprestación al trabajo: el Deuteronomio XXIV, 14 se dispone: «*No negarás el jornal a tu hermano menesteroso y pobre, o al forastero que mora contigo en la tierra y dentro de sus ciudades*» y el versículo siguiente señala: «*Le pagarás en el mismo día antes de ponerse el sol el salario de su trabajo; porque es un pobre y con eso sustenta su vida; no sea que clame contra ti al Señor, y se te impute a pecado*»; el Levítico XIX, 13 determina: «*No retendrás el salario del jornalero hasta el día siguiente»;* Jeremías XXII, 13 exclama: «*Ay de ti...que haces trabajar a los demás sin pagarles sus salarios.*» Malaquías advierte en III, 5 de las penurias que sufrirá quien «*no paga al jornalero*»; en el Nuevo Testamento el Apóstol San Pablo se nos muestra recio sobre el particular cuando en Santiago V, 4 dice: «*El pago que no les dieron a los hombres que trabajaron en su cosecha, está clamando contra ustedes; y el Señor todopoderoso ha oído la reclamación de esos trabajadores.*[8]» De igual forma en el Talmud —Tratado de Babá Camá (33 a)— se lee: «*El patrono está obligado a pagar el trabajo en dinero contante*»[9].

Concluyo entonces que si estoy trabajando en el desbastar mi piedra bruta, si asisto a las tenidas a trabajar con los Aprendices, con los Compañeros y con los Maestros, elaboro y presento las asignaciones que me son encomendadas por mis superiores, entonces debo percibir un salario el cual de manera **inexorablemente es mi propia evolución como con-**

secuencia del esfuerzo, del estudio10 y de las luces que recibo de todas las personas que me acompañan en la Logia. Es así como tomo pago de las enseñanzas que adquiero a través de los trazados de los Aprendices, de los concejos de los Compañeros y esencialmente de las orientaciones de los Maestros que ocupan cargos de dignidades y de los que se desempeñan en otros menesteres quienes de manera desinteresada, con desprendimiento y amorosamente, me guían.



Siento como consecuencia un cambio en mi ser, marcado por una tendencia a la reflexión y análisis en cuanto a ¿en qué nivel de desarrollo se encuentran dentro de mí los conceptos que son objeto de estudio y discusión en nuestras tenidas? ¿Cuánta aplicación llevo a cabo sobre los conceptos estudiados, analizados y discutidos?

Una estructura análoga en relación al salario la encontramos en los albores de la masonería con Las Guildas (Gremios de Comerciantes en los siglos XI y XII) que paulatinamente dieron origen a los Gremios de Artesanos (finales del siglo XII), en los cuales privaba una organización compuesta por Aprendices, Compañeros y Maestros. Aquí, inicialmente, los Aprendices no percibían salario sino comida y alojo al considerarse que el conocimiento adquirido en su aprendizaje justificaba la ausencia de remuneración11.

Finalmente, si tengo un salario simbolizado de la manera como lo he interpretado, **¿Cuándo debo acceder a un aumento de salario como Aprendiz Masón?** Según se desprende de los estatutos, la iniciativa se origina en el Aprendiz quien debe tener la suficiente cordura para llegar a la conclusión de que debe adquirir mayor remuneración por su trabajo. Pero **¿Qué significa para él ganar más?** De manera inequívoca infiero que debe cumplir dos condiciones: primero debe dominar teórica y prácticamente el contenido del curso y segundo debe haber alcanzado un estado de sensibilidad interna que le permita asimilar tanto espiritual como intelectualmente las nuevas enseñanzas que le serán impartidas en el grado de Compañero. Pero independientemente de la percepción del Aprendiz, las condiciones citadas deben ser evaluadas por los Maestros de la Logia, quienes además de que han venido observando el trabajo del peticionario y su progreso, lo someterán al respectivo examen, quedando en manos de ellos, a la luz de su sapiencia y en votación por mayoría (12) la decisión sobre el requerimiento del Aprendiz Masón.

Al efecto nos refiere Barboza de la Torre: *Ningún Maestro debe dar su voto para el aumento de salario de un Aprendiz que no ha dado*

demostraciones de saber bien la Obra, porque el Maestro debe evitar, tener que avergonzarse más tarde de haber contribuido para que un hombre inepto, incapaz o indigno, llegue a desacreditar en el mundo profano la Orden Francmasónica. (13)

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz. 2006. Texto Oficial OR.·. De Caracas. Gran Logia de la República de Venezuela.
Barboza de la Torre, Pedro. Manual del Aprendiz. Fondo editorial Moral y Luces. 2002.
Lavagnini, Aldo. 2008. Manual del Aprendiz. Editorial Kier. Buenos Aires.
Cabanellas, Guillermo. 1960. Introducción al Derecho Laboral. Volumen I. Bibliográfica Omeba. Buenos Aires.
Cáribas, Alejandro. 1997. Elementos del Contrato de Trabajo. El Centauro Ediciones. Caracas. Santa Biblia
Herrera Michel, Iván. 2006. Historia de la Masonería. Barranquilla, Colombia.

LEYES Y REGLAMENTOS

Estatutos Generales. 2007. Texto Oficial. Gran Logia de la República de Venezuela.
Reglamento Interno de la Resp.∴ Log.∴ «Renovación» N° 72. 1964. Gran Logia de la República de Venezuela.
Ley Orgánica del Trabajo. 1997. Gaceta Oficial N° 5.152. 19 de junio de 1997

DICCIONARIOS

Fernández, Aurelio. 2005. Diccionario de Teología Moral. Editorial Monte Carmelo. España.

Notas

1. Gran Logia de la República de Venezuela. 2007. Estatutos Generales. Artículo 81.
2. Gran Logia de la República de Venezuela. 1964. Reglamento Interno de la RESP.∴ LOG.∴ N° 72.
3. Cáribas. 1997. Págs. 69 y siguientes.
4. Ley Orgánica del Trabajo. 1997. Artículo 133.
5. Gran Logia de la República de Venezuela. Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz. Págs. 11, 46, 50 y 59.
6. Cabanellas. 1960. Pág. 43.
7. Cabanellas. 1960. Pág. 44.
8. Fernández. 2005. Pág. 1200 dice: «Desde entonces, los moralistas califican este pecado con especial gravedad, pues le incluyen en el grupo de los «pecados que claman al cielo».
9. Cabanellas. 1960. Pág. 46
10. Lavagnini. 2008. Págs. 168 y 169
11. Herrera Michel. 2006. Pág. 19.
12. Gran Logia de la República de Venezuela. 2007. Estatutos Generales. Artículo 83.
13. Barboza de la Torre. 2002. Pág. 43

MORFOLOGÍA Y CRISTALIZACIÓN DE LA PIEDRA

Q∴ H∴ LUÍS G. LUGALO
R∴ L∴ Constante Alona, Gran Oriente de España.

El esfuerzo permanente y constante consigue que poco a poco se produzcan modificaciones en el «yo»; este esfuerzo, difícil de mantener, se ve distraído por los «ruidos ambientales» y cualquier ocasión es buena para cesar en el empeño; otras veces uno mismo cede ante el tedio y busca la justificación necesaria para dejar de hacer el esfuerzo.

La decisión firme de desbastar la piedra bruta, no es suficiente y el trabajo constante y permanente tampoco, es necesario, previamente, conocer la morfología y cristalización de la piedra, sus posibilidades, sus límites y sus características. Ver en su irregularidad la mejor forma cúbica posible, con el fin de no despreciar ninguna partícula útil. Intuir lo prodigioso que contiene, para rescatarlo y ofrecerlo a la vista.

Es preciso conocer su composición y dureza para poder determinar previamente por donde y como comenzar a desbastar, el cincel cuando recibe el impulso del mallete, si no se utiliza con habilidad puede herir la piedra y dividirla en mil pedazos, estos serian poco aprovechables. Es preciso conocer el interior profundo del «yo», a veces solamente para conocer cuáles son las limitaciones y cuales las potencialidades, ya que el proceso de cubicación, (rectificación), no se acaba nunca; siempre hay un plano que podría aproximarse más a su perfección geométrica. La Geometría exacta y perfecta, solo existe teóricamente.

Nosotros somos reflejo de esa perfección a la que aspiramos sin alcanzarla plenamente. Esta realidad no ha de frustrarnos, tampoco podemos abrumarnos ante la ingente tarea, porque cada momento que pasa nos aproxima a esa realidad perfecta. Para tomar conciencia de ello nos ha sido entregada una regla con veinticuatro pulgadas. Asombrosa herramienta que mide todo lo dimensionable.

- El tiempo: las veinticuatro horas del día.
- Lo espacial: el tamaño. Es una gnosis medidora de cuanto trabajamos, y cuanto descansamos. Nos ayuda a tomar conciencia de lo que nos falta y nos sobra para que los planos se aproximen a la perfección geométrica.

Este trabajo ya iniciado, avanza con lentitud: es un trabajo delicado, requiere primero de una limpieza general de todas las adherencias y prejuicios culturales con los que nos arropamos para sobrevivir; hay que eliminar subterfugios, en los que nos escondemos con el fin de no mostrar nuestra verdadera realidad; unas veces es timidez otras cobardía, pero siempre nos protegemos ocultándonos o disfrazándonos con nuestras mejores «galas culturales».

Huimos del «yo profundo» quizás porque no queremos conocerlo, nos asusta lo que somos. Pero llegado el momento, tenemos que

comprender que estamos acompañados en nuestro proceso de nuestros Hermanos de los que nos han aceptado y los que nos pueden ayudar en este camino de perfeccionamiento personal. Todas las piedras no van a alcanzar la misma cubicación pero todas son importantes y necesarias para la perfección de la construcción a la que estamos comprometidos: tan importante es la piedra clave del arco como cualquier otra, ese arco precisa, para existir en su unidad y sentido, de todas y cada una de las dovelas.

Y qué decir tiene, la importancia que adquiere cualquier piedra anónima soterrada en los cimientos, ¿podría existir la bella piedra labrada, y lucir en su justo lugar sin el apoyo de esta compañera? No podemos comparar en importancia, cada piedra en sí encierra su propio valor y todas colaboran en la grandeza de la construcción. ¿Acaso no hay belleza en la decisión de permanecer oculto, para hacer destacar el agraciado trabajo tallado por los demás? Si no entendemos la grandeza del todo, en cada una de sus partes, no entenderemos la importancia que cada unos tenemos en la construcción de la Obra.

Las dos herramientas, Mazo corriente y cincel, deben de trabajar sincronizada mente, el primero impulsa al segundo de tal manera que esta dualidad es inseparable, ya que, separadamente es inefectiva en nuestro trabajo de cubicación: necesitamos de la armonía de las dos, para que el efecto sea óptimo.

Cada persona, cuando tiene presente estos dos símbolos, en su intimidad, anticipa sin quererlo uno de ellos; hay quien adolece de constancia y perseverancia dando mayor significación a la agudeza del cincel, quizás esta predilección responda a lo que cada uno valora más; pero cada uno puede compensar sus propias debilidades, a partir de sus fortalezas: mi cincel es poco agudo y afilado, pero mi constancia hará que trabaje sin cesar hasta obtener lo que busco. Pero, ¿por qué se valora más la agudeza y el ingenio a la constancia? cuando sabemos que los mejores trabajos son los más bruñidos y esto solo se consigue con insistencia y perseverancia. El ritmo armónico y acompasado de fuerzas que desde el mallete se desplaza con ingenio y a través del cincel a la piedra bruta se ha de mantener en todas las esferas de la vida: en lo profano y con ocasión de cualquier actividad sea del tipo que sea.

Una vez iniciado el camino, no cabe la marcha atrás, solo el trabajo medido y calculado con la regla nos llevará al éxito en nuestra empresa. Éxito que comienza a manifestarse a través de la verdadera alegría: la alegría interior experimentada cuando sentimos las pequeñas transformaciones de nuestro «yo»; alegría que fluye hacia el exterior e inunda a los que nos rodean. De las tres herramientas, la regla de veinticuatro pulgadas, en mi opinión, es el símbolo más versátil; sus significados siempre refiere aspectos comparativos: partimos de unas referencias y las aplicamos sobre el objeto para poder apreciar las diferencias por defecto o por exceso; se abordan aspectos cuantitativos y cualitativos, pero sobre todo nos ayuda para conocer en qué situación nos encontramos, hasta donde hemos avanzado en nuestro trabajo y como lo estamos desarrollando.

De todos los significados el más recurrente, en mi pensamiento, es el de regla como medición de las veinticuatro horas que tiene el día. Su imagen es un aliciente para la organización del trabajo y del descanso. Ante la visión de la regla se comprende la totalidad del día y sus posibilidades, para obtener un buen rendimiento. Es un complemento del Mallete y del Cincel, los tres activados adecuadamente son fundamentales en el perfeccionamiento personal, siempre que se efectúe con el apoyo de la fraternidad.

CANTINFLAS, EL MAJO FILANTRÓPICO
ENTREVISTA A SU AUTOR ÁNGEL R. MEDINA

Ángel R. Medina, en París.

Libro publicado por masonica.es

Por OLGALINDA TREJO
Cortesía: Notiexpressdigital.

Quien escribe esta entrevista, desconocía que el cómico mexicano Mario Moreno Cantinflas era masón. Peor aún, confieso, que lo único que conozco de los masones, es que son unos señores trajeados de negro y por lo que he visto por la televisión en diversos reportajes, tienen un poder omnipresente y prueba de ello es que en los EE.UU hasta el dólar tiene símbolos masónicos. Gabriel García Márquez, en *Cien años de soledad*, también describe a los masones como «una gente que no cree en la iglesia, que aborrece a los curas y han estado siempre presente en 'conspiraciones' contra las dictaduras», creen en el laicismo y están excomulgados por la iglesia católica.

La razón de esta nota introductoria, lo determina que el colega y escritor, gran amigo y maestro de periodistas, Ángel R. Medina, la editorial masónica.es de Asturias, España, le publicó el libro *Cantinflas, el majo filantrópico*, un ensayo donde analiza las cualidades de Cantinflas como actor cómico, el contenido masónico de sus películas y del lenguaje cantinflesco del actor que hasta la Real Academia Española lo aceptó con la acepción de una «persona que habla mucho sin decir nada». Medina, es autor del libro de cuentos *Tongolele y otras delicias*, además, aparece en una antología de cuentistas venezolanos y tiene otras tres obras de narrativa inéditas.

-Le juro que sé muy poco sobre la masonería, pero mi pregunta es: ¿por qué resalta tanto este aspecto de Cantinflas como masón?

-Mario Moreno Cantinflas, además de ser un excelente comediante que hasta Chaplin lo consideraba como uno de los mejores actores cómicos, fue un hombre altruista y con una condición humana extraordinaria de la cual pueden dar fe los mexicanos que lo acompañaron hasta el momento de su muerte. Fue un hombre filántropo y bondadoso que colaboraba en todas las campañas a favor de los niños, ancianos e indigentes de la Ciudad de México.

-¿Qué diferencias existen en un profano -como dicen ustedes- y un masón?

-El masón es un hombre adogmático, libre y de buenas costumbres que tiene bajo principios el enunciado Libertad, Igual y Fraternidad, proveniente de la era de la Ilustración y de la Revolución Francesa. Además, en la orden masónica, adquieres unos principios que marcan tu desenvolvimiento en la sociedad, basado en el sentido la tolerancia.

-Dicen que los masones tienen muchos enemigos, ¿cuál, a su juicio, es el más importante?

-Los masones tenemos tres enemigos que debemos enfrentar desde que nos iniciamos: el fanatismo, la ignorancia y la ambición. Nosotros decimos que es la tríada tenebrosa que debemos enfrentar a diario. Recordemos que la masonería es una institución iniciática basada en los antiguos misterios. La masonería utiliza el método simbólico para la instrucción de sus miembros basado en la libertad absoluta de consciencia.

-Usted dice en su libro que Cantinflas cambió su discurso narrativo de sus películas luego de hacerse masón. ¿Qué nos puede decir al respecto?

-Primero, Cantinflas fue un gran artista del cine. En su vida personal desempeñó todos los oficios; desde limpiabotas (bolero en México), boxeador, bailarín, etcétera, pero el más importante fue su formación circense. En el circo, ese universo bajo las carpas, fue que Cantinflas vislumbró lo que sería en su carrera como actor.

El autor en Ámsterdam, Holanda.

Aprendió las técnicas del mimo, la expresión corporal y su forma de caminar era una especie de poética del cuerpo que la fue perfeccionando con el tiempo.

-Aprendió mucho de Chaplin, eso creo...

-Sí, efectivamente. Los dos personajes, el Charlot de Charles Chaplin y el Cantinflas de Mario Moreno Reyes, tenían algo en común: ambos venían de la extrema pobreza. Chaplin siempre denegó su condición humilde proveniente de una familia judía, pero Mario Moreno Cantinflas además de vivir la pobreza siempre asumió su condición que posteriormente le permitió desarrollar su personaje del «peladito» mexicano. Quizás, ahí puede estar la diferencia entre los dos personajes. Incluso, Chaplin siempre quiso actuar junto a Cantinflas, pero la persecución del macartismo en los estados Unidos contra el actor, impidieron que esos dos genios de la comedia trabajasen juntos. Hubiese sido extraordinario ver el «vagabundo» de Chaplin al lado del «peladito» de Cantinflas.

-Usted habla en su libro, que Cantinflas cambió el contenido de sus películas luego que se hizo masón. ¿En qué sentido cambió?

-Las películas *Ahí está el detalle* y *El bolero de Raquel* son geniales y demuestra su capacidad como gran comediante. Toda Hispanoamérica, desde España hasta Argentina y el Caribe, disfrutó hasta desfallecer de la risa con la forma de hablar, bailar y caminar de Cantinflas. Pero él fue más allá desde que se inició como masón. Ya no era sólo el chiste ni la parodia en escena. Él le agregó otro ingrediente: la sátira. Sus principales víctimas fueron los políti-

> Los dos personajes, el Charlot de Charles Chaplin y el Cantinflas de Mario Moreno Reyes, tenían algo en común: ambos venían de la extrema pobreza.

cos de su país y de Latinoamérica. Desde allí se le acusó de distorsionar su personaje. Muchos no entendieron eso.

-¿En qué sentido?

-Cuando filmó *El padrecito*, su primera película a color, Cantinflas hizo una crítica a la iglesia católica y al caciquismo existente en los pueblos. Esa iglesia acomodaticia se alió al poder político y económico y hoy vemos los resultados: los vacíos pastorales han dado paso a otras religiones, al fanatismo y sectas peligrosas. Ya la feligresía es reticente. Luego filmó *El profe* y *El Doctorcito*, donde pone al desnudo la pésima y burocrática educación pública en América Latina y los médicos que lanzaron al vacío el juramento hipocrático para convertir la medina en un negocio lucrativo.

-Usted señala que Su excelencia es la que tiene un mensaje puramente masónico...

-Sí, Mario Moreno Reyes, en este filme, hace un mayor uso de las herramientas que le aportó la masonería. Hace referencia a la tolerancia y al discurso banal o *kitsch* de algunos políticos mentirosos. Sin embargo, recordemos, que esa película la filmó Cantinflas en plena efervescencia de la «guerra fría», donde estábamos amenazados por las dos grandes potencias de hacernos desaparecer del planeta con las bombas nucleares, la bombas «sólo mata gentes», los misiles, etcétera. Los mortales andaban por una especie de campos minados por las grandes potencias. Una se desmoronó como lo presagió George Orwell en *Rebelión en la granja* con aquellas tres consignas del partido: «La guerra es paz. La libertad es esclavitud y la ignorancia es fuerza». Jugaron con lo más sagrado del hombre: la libertad. Pero del otro lado está también la otra cara: el consumismo despiadado, el mercantilismo atroz, la inconsciencia laboral y el irrespeto a la dignidad y soberanía de los pueblos.

-¿Por qué no se publicó en Venezuela o en México ese libro?

-Hice los intentos. Ese libro lo escribí, hace dos años, para el centenario del nacimiento de Mario Moreno Reyes, pero no tuve suerte ni en mi país ni en México. Yo dirijo y edito desde hace tres años la Revista Digital de Francmasonería «Vitriolvm» que la distribuyo en forma gratuita por internet. De allí tuve contacto con el Hermano Brenno Ambrosini en España, quien también tiene una revista digital de excelente calidad estética llamada *Ergo∴summagazine*, a quien le hice llegar una copia del libro. Él me autorizo para enviársela al Hermano Ignacio Méndez Trelles-Díaz de la Editorial Masonica.es en Asturias, España. Al Hermano Nacho le gustó el libro y se hizo realidad su publicación. Estoy muy contento por la calidad de la edición en su versión impresa y digital.

-¿En qué obras trabaja actualmente?

-Tengo dos libros de ficción ya terminados. Por otro lado escribo un libro de crónicas de viajes por algunos países europeos (Francia, España, Noruega, Dinamarca, Italia, Austria, Alemania, Bélgica, República Checa, Hungría y Suiza, entre otros), que espero concluirla el próximo año. Sobre masonería trabajo en unos textos poéticos y en prosa sobre algunos aspectos de la Orden y otro sobre «Tiranos, tiranías y gorilas» y la represión a los masones apoyado en la literatura y algunos libros esenciales sobre el tema como *Tirano banderas* de don Ramón del Valle-Inclán, *Yo, el supremo*, de Augusto Roa Bastos, *El otoño del patriarca* de García Márquez, *El señor presidente*, de Miguel Ángel Asturias y *Oficio de difuntos*, de Arturo Uslar Pietri, entre otros.

-¿Qué le pide la orden masónica a sus miembros?

-Seguir haciendo progresos para ser virtuosos y llevar a la práctica lo que nos enseña la masonería a través de sus herramientas simbólicas. Ser tolerante y abierto. Como decía acertadamente Mafalda, el personaje de Quino: «el problema de las mentes cerradas, es que siempre tienen la boca abierta».

CANTINFLAS, EL MAJO FILANTRÓPICO PRÓLOGO DE BRENNO AMBROSINI

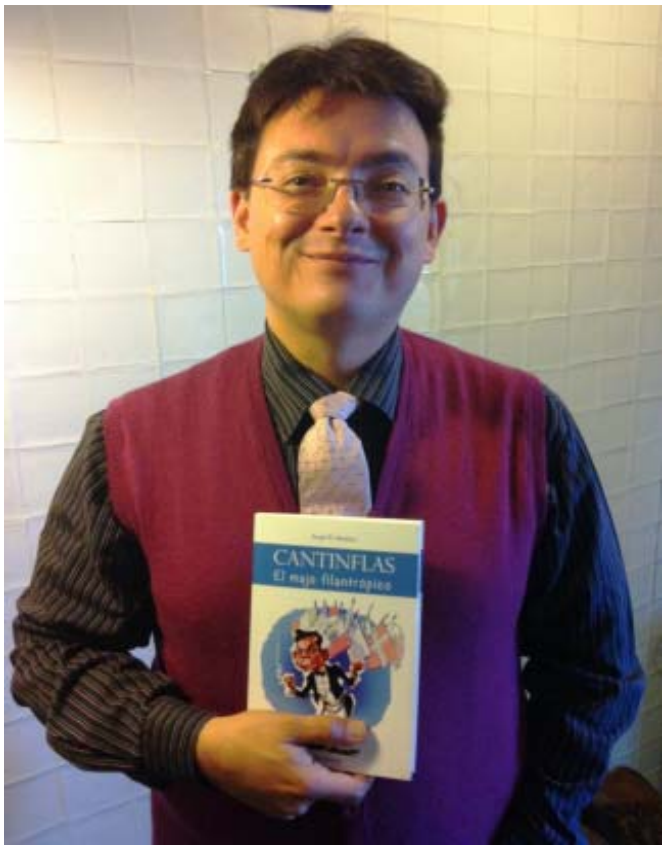
La lectura del texto es leve, transparente. La concatenación de los capítulos sigue el progreso coherente que nos lleva, casi de una forma insinuante y cautivadora, a fundirnos con el pensamiento del autor hasta ver del todo natural el hilo masónico en la obra de Mario Moreno Reyes.

Queridos lectores:

Cada vez que me viene a la mente Cantinflas, el majo filantrópico, en mi cara se dibuja una sonrisa «de oreja a oreja» y mis ojos se iluminan como los de un niño sorprendido gratamente, y soñador. Sí, porque para mi la transformación de Cantinflas, el majo filantrópico desde el estado de manuscrito sin salir a la luz al de libro publicado, tiene mucho de «cuento para un niño». Un cuento lleno de luz y de esperanza en el que el niño, grandecito pero siempre niño, soy yo.

Por tal razón, quiero valerme de este Prólogo que tan amablemente me han pedido los queridos Ángel R. Medina e Ignacio Méndez-Trelles, respectivamente autor y editor, para contaros la que para mi es una pequeña fábula. Al volver atrás en el tiempo, noto que todo surgió en la primavera de 2011 cuando tomé la decisión, casi de broma y sin ponerme ningún reto, de dar forma a un deseo que siempre me rodaba en la cabeza.

Curioso desde joven, mi educación y mis estudios me inculcaron un amor por el conocimiento en todas sus emanaciones, y han estimulado aún más si cabe mi curiosidad. Como músico, como pianista, todo lo que pasaba a mi alrededor tenía que convertirse en estímulo para el mejor desarrollo y expresividad del mensaje que se vería plasmado más tarde en mis interpretaciones. El estudio de las Artes, de la Filosofía, de las Literaturas modernas y antiguas, mas también de la Historia y de todas la Ciencias, junto al análisis de la sociedad en evolución y de la política —me decían los que estaban a mi alrededor— formarían la base cultural-intelectual (o espiritual) de la que se nutriría la expresión musical y la creación interpretativa.



Brenno Ambrosini

Este Amor para el conocimiento no es en realidad otra cosa que aquel Humanismo que se ve desapareciendo en nuestra sociedad, cada vez más especializada, cabe decir siempre más pequeña, reducida, pisoteada por el constante malentendido y manipulación de los valores del Hombre.

Dejando parrafadas cantinflescas y volviendo a mi «fábula», un día pensé: ¿Por qué si yo disfrutaba de la lectura y observación de traba-

jos, ensayos, fotografías... de mis amigos y conocidos, no podía «ponerles en contacto entre ellos» a través de un pequeño newsletter o revista on-line al fin que pudiesen ellos también disfrutar de las producciones intelectuales y artísticas de los amigos de los amigos de los amigos, etc...? Y si las aportaciones tenían que ser en diferentes idiomas, ¿por qué no?

Esta pequeña y casera newsletter, que nació como un hobby para concretar, humildemente, la idea romántico-utópica de salvaguardar el Humanismo, me permitió entrar en contacto con personalidades como Ángel R. Medina, quien dirige la revista venezolana «Vitriolvm» , e Ignacio Méndez-Trelles.

Un buen día, al abrir mi correo, vi un mensaje electrónico de Ángel, cuyo adjunto no era como de costumbre el último número de «Vitriolvm», sino un libro sobre Mario Moreno Reyes, «Cantinflas». Ojeando el libro, descubrí que Cantinflas era francmasón, y entonces pedí permiso a Ángel para enviar copia del libro al Director de la Editorial masónica.es. El permiso gustosamente me fue concedido.

No quiero tediar con detalles de esta fábula, que quizá sea tal sólo para mi, pero con un zigzagueo frenético de mensajes y en pocos días, y tan pocos que se pueden contar con los dedos de una mano, los queridos Ángel e Ignacio, en paralelo y al mismo tiempo, me pidieron escribir un prólogo para edición en papel del libro en cuestión.

De ahí los ojos iluminados, primero de estupor y luego de alegría, y la sonrisa «de oreja a oreja» del niño «mayor». Estupor en un primer momento porque no podía entender que a mi, italiano y pianista, se me pidiese un prólogo. Alegría, después, porque para mi la petición de escribir unos párrafos la interpreté como un gran premio que se superponía a un ya por si mismo gran regalo: ver que algo en lo que crees se hace realidad. La idea romántica de entrelazar «humanistas» se hacía realidad en la publicación de Cantinflas, el majo filantrópico, da igual si a través (o por culpa) de alguien como un pianista, quien en nuestra sociedad no tendría nada que ver con escritores, filósofos, críticos de cine, editores...

El de Ángel R. Medina es un libro que desde los capítulos que recogen parte de los discursos de Chaplin en El gran dictador y Cantinflas en Su Excelencia se extiende y se expande con una fuerza sutil pero imparable que nos hace profundizar con delicadeza y hondo cauce científico en la producción de uno de los mejores cómicos del mundo, para utilizar las palabras del propio Chaplin. La lectura del texto es leve, transparente. La concatenación de los capítulos sigue el progreso coherente que nos lleva, casi de una forma insinuante y cautivadora, a fundirnos con el pensamiento del autor hasta ver del todo natural el hilo masónico en la obra de Mario Moreno Reyes. Y, entonces, ello nos permite interpretar de una forma más «real», en todos los sentidos, su gran producción. Producción en muchas ocasiones menospreciada, como pasó con la de otros «grandes», entre los cuales Antonio de Curtis, en arte «Totó».

Agradezco a los queridos Ángel e Ignacio haberme brindado la posibilidad de plasmar en unas líneas esta «historia detrás de la historia», y por haber hecho posible, con su escritura y su publicación, la difusión de los conocimientos que nos aporta, a todos los humanistas y también a los que lo son pero aún no lo saben, Cantinflas, el majo filantrópico.

He dicho,

Brenno Ambrosini
Riosalido, 24 de Agosto de 2014

ROBERT DE MORAY

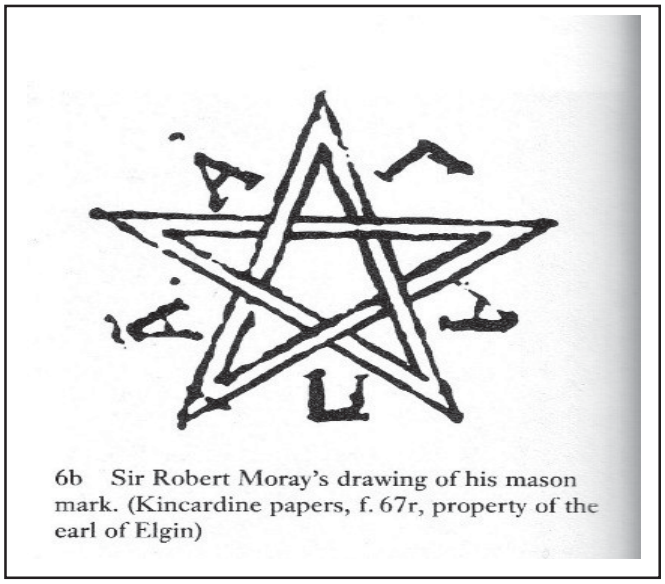
LA PRIMERA INICIACIÓN DOCUMENTADA EN INGLATERRA

No se trata del primer Franc-Mason no operativo iniciado, sino de la primera iniciación documentada de un Franc-Mason no operativo en suelo inglés. Pero ese Franc-Mason no operativo fue el fundador y primer presidente de la Royal Society de Londres, la posible cuna de la masonería especulativa Se encuentra en: Grand Lodge of British Columbia and Yukon.

Facsimile document de Initiation de Sir Robert Moray en 1641
Título original: The first recorded initiation in England publicado originalmente por Dudley Wright en «The Builder», 1921.
http://www.freemasonry.bcy.ca/texts/moray_r.html

At Neucastell the 20 day off May, 1641. The quilk day an serten nomber off Mester and others being lafule conveined, doeth admit Mr. the Right Honerabell Mr Robert Moray, General quarter Mr to the Armie of Scotlan, and the same bing aproven be the hell Mester off the Mesone of the Log off Edenroth, quherto they heaue set to ther handes or markes. A. Hamilton, R. Moray, Johne Mylln. James Hamilton.

Que se puede traducir aproximadamente como: En Newcastle, el día 20 de mayo de 1641. En dicho día cierto número de Maestros y otros según lo convenido, admitieron al Muy Honorable Mr. Robert Moray, del Cuartel General del Ejercito de Escocia y aprobado por el Maestro de los masones de la logia de Edenroth, quien



6b Sir Robert Moray's drawing of his mason mark. (Kincardine papers, f. 67r, property of the earl of Elgin)

puso en sus manos algunas marcas. Y firman: A. Hamilton, R. Moray, Johne Mylln, James Hamilton.

Esta es la primera iniciación masónica comprobada y documentada en suelo inglés dentro de la Masonería Especulativa.

Es el registro de la iniciación de uno de los más destacados hombres de su tiempo.

Su nombre, según escritos que no le son propios pues siempre firmó como R .Moray, se lo escribe indistintamente como Moray, Murria y Murrey y una confusión singular ocurrió en la edición Standard del Evelyn´s Diary, donde las entradas aparecen como Murria, en tanto que en la Correspondencia la única carta que aparece como Moray, está por supuesto firmada correctamente, con el resultado de que ambas formas aparecen en el General Index.

En los Registros de Chester, en Westminster es descripto como un hijo de Sir Robert Moray de Craigie con una hija de George Halket de Pitferran, pero la History of the Landed Gentry, de Burke y otros autorizados trabajos de referencia, afirman que era hijo de Sir Mungo Murray, lo que indudablemente es lo correcto.

Retrato de Sir Robert de Moray

Sir Robert Moray era descendiente de una antigua y noble familia escocesa de las Highland (Tierras Altas). Fue educado en parte en la Universidad de St. Andrews y en parte en Francia, país donde tuvo empleo asegurado como militar bajo el rey Luis XIII.

Habíase ganado un gran favor con el Cardenal Richelieu, a tal grado que los historiadores franceses han remarcado que pocos extranjeros habían sido tenidos en tan alta estima por el gran ministro.

Es explicable así, que a través de la influencia del todopoderoso Cardenal y estadista, Moray haya alcanzado el rango de Coronel en el ejército francés.

Sin embargo, cuando las dificultades de Carlos I se incrementaron, Moray regresó a Escocia y fue designado General de Artillería cuando los Presbiterianos primero crearon y luego sostuvieron su gobierno.

Estaba a cargo del ejército escocés en Newcastle para la época de su iniciación, la que tuvo lugar dos meses antes que la ciudad fuera evacuada por los soldados. Moray fue hecho caballero en Oxford, el 10 de enero de 1643, por Carlos I.

Moray estaba además en buenos términos con el cardenal Mazarino y luchó con su

Sir Robert Moray era descendiente de una antigua y noble familia escocesa de las Highland (Tierras Altas).

regimiento en Alemania, y en 1645 fue tomado como prisionero de guerra en Baviera.

A la vez fue designado Coronel del regimiento de Escocia sucediendo a James Campbell, Conde de Irving, y fue nominado por los escoceses como enviado secreto para negociar un tratado en tre Francia y Escocia, por el cual se proponía restaurar a Carlos I.

Su liberación de Baviera fue concedida y retornó a Inglaterra. En diciembre de 1646, cuando Carlos I estaba con el regimiento escocés en Newcastle, Moray preparó un esquema para que el rey escapara. Así, William Moray, más tarde Conde de Dysert, proveyó de una embarcación En Tynemouth, con la cual Sir Robert Moray conduciría al rey que iría con un disfraz.

El rey se puso el disfraz y aún bajó las escaleras con Sir Robert, pero temiendo que no pudieran pasar por todos los guardias sin ser descubierto y juzgando esto altamente indecoroso, dice Burnet, tomó una decisión y regresó.

Luego del ascenso de Carlos II al trono de Escocia, Moray, en mayo de 1651 fue designado como Justice-Clerk (Secretario de Justicia), un puesto que estaba vacante desde la destitución de Sir John Hamilton en 1649. Pocos días después, se lo honró como consejero privado, y, el mes siguiente ya era Lord of Sesión, aunque jamás había oficiado de juez.

Todos sus nombramientos, eran, sin embargo meramente nominales, con el propósito de asegurar su apoyo al gobierno, especialmente si era cierto, como afirma Word, que era afecto al presbiterianismo.

Su tío, el Rev. John Moray fue en su momento un gran oponente a los obispos y había sufrido mucho por tal opinión. Sin embargo, en la Restauración, Sir Robert Moray fue confirma-

do como Justice-Clerk y Lord of Sesión, además de ser uno de los Lords auditores de Hacienda.

La Royal Society puede decirse que fue fundada por Moray: sin duda el resultado de sus sugerencias, y el Obispo Burnet dijo que mientras vivió fue la vida y el alma de la Royal Society.

Una cuestión aparece frecuentemente al afirmar muchos escritores que Moray fue el primer presidente de la Royal Society cuando el nombre del Vizconde Lord Brouncker aparece en ese puesto en la nómina.

Moray fue el único presidente de la Sociedad desde su primer reunión formal el 28 de noviembre de 1660 hasta la incorporación el 15 de julio de 1662, con la excepción de un mes desde el 14 de mayo al 11 de junio de 1662, en cuyo periodo el Dr. Wilkins ocupó ese honorable puesto, aunque en una carta en latín dirigida a M. de Monmort, presidente de la Academia de París con fecha del 22 de julio de 1661, lo llama Societatis ad Tempe Praeses.*

*Nota del T. Justamente significa Presidente temporal de la Sociedad.

No es mucho decir que a través de su influencia es que se obtuvo la Carta de incorporación.

Él fue quien llevó el mensaje de Carlos II con que su Majestad aprobó los objetivos de la Sociedad estimulándola, actuando en adelante como órgano de comunicación entre el rey y la Sociedad

Moray, además fue el primer móvil en la redacción de los estatutos y reglamentos.

Word, el bien conocido historiador de Oxford, afirma que era un hombre sencillo se casó con la Honorable Sophía Lindsay, hija mayor del primer conde de Balcarres, quien murió sin testar en Edimburgo y fue sepultado en Balcarres el 11 de enero de 1653.

Si la hija heredó lo gustos y aficiones de su padre, el matrimonio debe haber sido feliz, puesto que está registrado que Sir David Lindsay, el primer Conde de Balcarres llevaba una vida privada sin ambición, erudito y que tenía la mayor colección de libros de su tiempo a la vez que era un químico dedicado.

Cetro del Presidente de la Sociedad.

Actual entrada a la Royal Society en Londres

En la biblioteca de Balcarres hay unos diez volúmenes escritos de su propia mano acerca del fascinante tema de la piedra filosofal.

Había sido ascendido a la nobleza en ocasión de la visita de Carlos I a Escocia en junio de 1633.

Después de la muerte de su esposa, que al parecer le afecto grandemente, Moray vivió lejos de las reuniones filosóficas, en una existencia de ermitaño.

En su correspondencia con Kincardin, durante ese año (1658) describe los experimentos químicos que estaba realizando a gran escala.

En una época cuando vivió en Maastricht contaba con dos habitaciones, cocina y bodega y una de ellas la convirtió en laboratorio donde pasaba sus días en perfecto contento.

«Nunca verás una tienda tal como mi laboratorio, escribió, así que tengo un nombre para eso: trabajo».

Constantemente habla de sus labores químicas con el lenguaje de un entusiasta:

«...Es algo importante que se me permita tales volúmenes en la cantidad de mis operaciones químicas. Tengo siete alambiques en estos dos días con un fuego, mayormente con bayas de enebro, otros con agua, algunos con vinagre y otros secos».

Moray era naturalmente de una disposición reservada. Durante una parte de su vida fue llamado a ocupar prominentes posiciones, pero jamás quiso brillar y cuidó mucho de evitar la arena política.

Sus libros, laboratorios y retortas químicas, su música, investigaciones médicas y mecánicas y sus amistades filosóficas eran para él mucho más que lo que impacientemente llamaba política.

Estaba más feliz y más que satisfecho con ser el Presidente de la Royal Society que Diputado Secretario para Escocia o Lord of Commision, ni Consejero privado.

Hay pocas personalidades en la historia y en especial entre quienes se han comprometido en tareas difíciles y peligrosas como las diplomáticas que sean tan generalmente reverenciados como lo fue Sir Robert Moray.

Birch, uno de los historiadores de la Royal Society, lo describe como siendo universalmente amado, estimado y reverenciado por su piedad, invirtiendo horas del día en la dedicación al ejército y los tribunales.

Tuvo una ecuanimidad de carácter que nada podía alterar, y en la práctica era un estoico con un tinte de uno de los principios de esa secta: la persuasión de los decretos absolutos. Un amor difuso a la humanidad y el deleite en cada ocasión de hacer un bien, lo que efectuaba con gran celo y discreción.

Su comprensión era superior a la de los hombres corrientes. Estaba considerablemente avanzado en matemáticas y destacadamente en historia natural.

No es Birch el único que aprecia su carácter. El Obispo Burnet, un historiador de alto rango, lo ubicaba entre los más sabios y digno de su época; y en otra ocasión escribe: «Mi más grande satisfacción es estar en deuda con él, más que con cualquier otro hombre, excepto mi padre».

Para Evelyn fue un confiable y excelente amigo; Sheldon, Obispo de Cartenbury estaba absolutamente ganado por su encanto y forma personal.

Moray era naturalmente de una disposición reservada. Durante una parte de su vida fue llamado a ocupar prominentes posiciones, pero jamás quiso brillar y cuidó mucho de evitar la arena política.

Pepys se refiere a él como al más excelente hombre de razón y erudición, que comprendía la doctrina de la música y era capaz de hablar acerca de todas las cosas con acierto.
Mientras su soberano y amigo personal el Rey Carlos II, lacónicamente dio expresión a su independencia de carácter al afirmar que Moray era cabeza de su iglesia personal.
Un escritor de la Scottish Review de enero de 1885, decía:

«Al hermoso y destacable carácter de Robert Moray debe hacérsele justicia.
Pocos hombres de personalidad tan fuerte y decidida han dejado tan pocas huellas en los documentos públicos de su tiempo: excepto en unas pocas cartas del Consejo Privado, su firma no aparece jamás. Un escritor de la Biographica Británica afirma que su carácter general era el más excelente posible. Fue amado y estimado por los hombres de todos los partidos y condiciones.

Pero tales expresiones de opinión se encuentran con algunas excepciones.
¿Puede un hombre ubicado en una posición de responsabilidad e influencia no encontrar enemigos?.»

Desde 1660 a 1670 le influencia de Moray afectó el curso entero del gobierno escocés, y Mientras guiaba y controlaba, recibió el apoyo de Lauderlade contra las camarillas que se formaron para destituirlo.

Así es que Sharp, Alexander Burnet y otros apóstoles de la represión llegaron a considerarlo como un enemigo al que debían temer, y uno, Lord Glencairn hizo un intento de arruinarle.

Una carta pretendidamente hallada en Antwerp, pasa por ser escrita por él a un tal William Murray, un joven que había azotado anteriormente al rey Carlos I.

La carta daba un informe de un plan que se alegaba haber sido ideado por Moray para asesinar al rey y que pondría en ejecución ese William Murray.

Sir Robert fue acusado y puesto bajo arresto y el rumor ampliamente esparcido de que había intentado matar al rey, pero, dice Burnet, el historiador, en esta ocasión Sir Robert practicó de la manera más eminente su verdadera filosofía cristiana sin demostrar más que una nube en su comportamiento.

Era en la compañía de hombres tales como Andrew Marvell, John Evelyn y Robert Moray, que Carlos II, amaba pasar su tiempo y su contento no era, como se ha afirmado, el mezclarse con los tipos menos nobles de la humanidad.

Word era de la opinión que el grado de intimidad existente entre Carlos II y Robert de Moray era probablemente más filosófico que político, pues fue comisionado por Carlos II para los procesos químicos y como conductor de su laboratorio.

Birch dice que fue Moray quien primero interesó al soberano en los temas filosóficos. Carlos II era un asiduo visitante al laboratorio de Whitehall, donde aunque era lugar de trabajo nominal de Moray, este trabajaba en realidad por y en representación del rey.

Y puede ser cierta la opinión, muchas veces expresada, de que Carlos II fue un iniciado de la realeza en la antigua y honorable orden conocida como de los Freemasons.

En cualquier caso, asumiendo, lo cual es muy incierto e improbable, que Sir Robert Moray fuese el primer no- operativo iniciado en los misterios del Oficio en Inglaterra, la Francmasonería no tiene razones en avergonzarse cuando se contempla donde fue tallada la piedra.

Moray fue el amigo y benefactor del bien conocido místico Thomas Vaugham, quien, al decir de Word, «se estableció en Londres bajo la protección y al patrocinio de ese notable químico, Sir Robert Murray o Moray, Caballero, Secretario de Estado para el Reino de Escocia.

Para la época de la peste, Vaugham acompañó a Moray a Oxford y esté permaneció con Vaugham al momento de su muerte. Vaugham fue sepultado en la iglesia de Alsbury o Oldbury, unas ocho millas de la universidad, por encargo y cuidado del dicho Sir Robert Moray.» Esto fue en 1673, muy poco antes de su propia muerte y unas pocas horas después que informara a Word del fallecimiento de Vaugham.

La vida de Moray terminó de una manera muy brusca. Ocurrió el 4 de julio de 1673, y Burnet, registrando el evento escribe:

..» cuanto he perdido en esta coyuntura crítica, habiendo sido privado del mas verdadero y confiable de los amigos que he tenido jamás; y así digo que estaré en peligro de cometer grandes errores al faltarme un monitor semejante»...

Con fecha del 6 de julio de 1673, Evelyn escribe en su diario:» esta tarde fui al funeral de mi querido y excelente amigo, ese buen hombre y cumplido gentleman, Sir Robert Murray, Secretario de Escocia. Fue sepultado por orden de Su majestad en la Abadia de Westminster «y agrega en una nota al pie:

«Se deleitaba con cada ocasión de hacer el bien. Tenía un genio y una comprensión superior. Moray no solo fue enterrado en la Abadía de Westminster por expresa orden del Rey, sino también a expensas del mismo.»

Su tumba se halla por la puerta de la sacristía, cercana a la de Sir William Davenant, en una ocasión premiado por el rey; su nombre aparece en el registro como Sir Robert Murray.

Su memoria perdura con John Evelyn, pues seis años después, para el 11 de julio de 1679, en un escrito al Dr. Beale, dice refiriéndose a la Royal Society:

«Sabéis qué Pilares hemos perdido, Palmer (Dudley Palmer, muerto en 1666, uno del primer Consejo, con Moray de la Royal Society), Moray, Chester (Dr. John Wilkins, Obispo de Chester), Oldemburg, etc.»

Evelyn frecuentemente menciona a Moray en su Diario, como puede verse en las siguientes entradas:

9 de marzo de 1661: «Fuimos con ese excelente persona y filósofo, Sir Robert Murray a visitar a Mr Boyle en Chelsea, y vimos diversos efectos acerca del peso del aire.»

:9 de mayo de 1661:. «en lo de Sir Robert Murray, donde me encontré al Dr. Wallis, profesor de Geometría de Oxford, con quien Sir Robert Murray trato de varios aspectos matemáticos.».

22 de agosto de 1662: (el día después que Evelyn asumiera como uno de los Consejeros de la Royal Society), cené con MyLord Brouncker y Sir Robert Murray.

25 de enero de 1665: «Esa noche encontrándome en Whitehall, en la Sala de Estar, vino a mí Su Majestad y me agradeció por la publicación de El Misterio del Jesuitismo, que según me dijo llevaba en su bolsillo, para leerlo, expresándome su apoyo, de todo lo cual quedé no poco maravillado: supongo que Sir Robert Murray se lo había dado».

19 de julio de 1670. «Acompañé a mi digno amigo, ese excelente hombre, Sir Robert Murray, con Mr. Slingsby, Maestro de Moneda, para ver el último asiento y estado de bienes de Barrow Green en Cambridgeshire».

Word recordando la desaparición de Moray, escribe:

«Tuvo la atención del rey como otras personas y fue infatigable en sus compromisos.

...Fue un renombrado químico, un gran patrono de los Rosacruces y un excelente matemático». Sus diversas comunicaciones de experimentos, que se encuentran en las Philophical

Transactions (de la Royal Society, referidas al fenómeno de las mareas) le muestran como un hombre versado en la filosofía experimental.

Moray y la masonería:

Después de su iniciación en el Oficio, hay un solo registro de asistencia a una reunión de la Logia de Edimburgo, el 27 de julio de 1647, en ocasión de la admisión de William Maxwell, doctor off Fisick ordinate to his Majéstie hines, cuando firmó al acta de la reunión. En su correspondencia, sin embargo usaba con frecuencia su marca masónica (una estrella de cinco puntas), en especial en la correspondencia con Lauderlade, que ha sido reproducida en los Lauderlade papers sin comentario alguno, más allá de la mera afirmación de que Moray frecuentemente usaba su marca masónica cuando se refería a sí mismo o a algún asunto importante para comunicar.

Si eso hubiera sido un acontecimiento in usual en la correspondencia de ese día, se podría pensar que hubiera aparecido alguna referencia de tal incidente.

Una historia interesante podría ser tejida alrededor de Moray y su círculo, pues los hombres que lo componían son todos familiares a los estudiosos de la historia del Oficio. Hombres tales como Wren, Ashmole, Brouncker y otros, todos han sido acreditados como iniciados en la francmasonería.

El nombre de Moray junto al de Christopher Wren, aparece en muchas páginas del Diario de la Sociedad.

Puede también ser de interés, aunque no se haya dicho- comparar las constituciones de la Royal Society con la de la Orden masónica.

Sprat, el primer historiador de la Royal Society, dice que se admitía libremente a hombres de diferentes religiones, países y profesiones.

Estaban obligados a hacerlo o se enfrentarían a sus propias declaraciones

Abiertamente profesaban no apoyar los fundamentos de una filosofía inglesa, escocesa, irlandesa, papista o protestante, sino una filosofía de la humanidad.

Los miembros eran elegidos por balotas, propuestos en una reunión y votados en otra.

Los deberes del Presidente eran de llamar y disolver las reuniones, proponer los temas para discusión o experimentos, regular los informes, cambiar las investigaciones de un tema a otro, admitir a los miembros elegidos.

El Presidente, en su instalación prestaba un juramento como el siguiente:

«...prometo desempeñarme fiel y honestamente en todo aquello para lo que se me ha designado, como Presidente de la Royal Society of London for Improving Natural Knowledge. Así Dios me ayude.»

Podrán deducirse más cosas de esta declaración, pero sin dudar debe admitirse que ninguno buscó más entre las comprendidas en el estudio de las artes y ciencias liberales que el hermano Sir Robert Moray, el primer masón conocido como iniciado en el Arte de la Francmasonería en suelo inglés.

Después de su iniciación en el Oficio, hay un solo registro de asistencia a una reunión de la Logia de Edimburgo, el 27 de julio de 1647, en ocasión de la admisión de William Maxwell, doctor off Fisick ordinate to his Majéstie hines, cuando firmó al acta de la reunión.

¿CONFUSIÓN DE LENGUAS?

EXTRACTO DEL DISCURSO DEL PROF. G. STEINER, PREMIO PRÍNCIPE DE ASTURIAS 2001

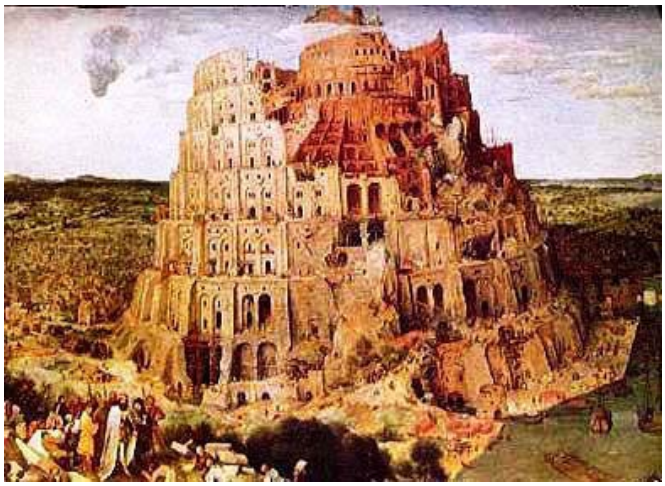
Apenas existe una mitología o leyenda cultural conocida que no incluya alguna versión de la historia de Babel. Las causas del desastre se narran de muchas maneras diferentes: un crimen contra los dioses, un descuido fatídico, un accidente misterioso.

Pero el acuerdo es universal en cuanto a las consecuencias: de ahí en adelante, las comunidades humanas y las personas están divididas por barreras lingüísticas, por una sordera mutua o una falta de entendimiento. Cada acto de traducir lleva aparejado un rasgo de esta catástrofe primaria.

El sueño de reparar los daños, de restablecer la condición humana de la unidad pre babélica no ha cesado nunca. En diferentes momentos de la historia, distintas lenguas han reclamado su universalidad original. El hebreo nunca ha renunciado a un aura de privilegio original y originario. El griego clásico aspiraba a la singularidad y supremacía, en contraste con el «chapurreo bárbaro».

Con el Imperio Romano y la iglesia Católica, el latín se esmeró en demostrar lo obvio que era su derecho a la universalidad, a la auctoritas legislativa sobre la humanidad. Los teólogos calvinistas argumentaban la pureza y la proximidad del holandés a los orígenes predestinados del hombre. De modo perenne han albergado los franceses la sospecha de que Dios habla francés. Carlos V expresó la misma creencia en cuanto al castellano

Sin embargo, según iba quedando claro que ninguna lengua natural iba a restaurar la armonía y el acuerdo universal, se empezó la búsqueda de una interlingua artificial, de un sistema lingüístico que todos los hombres desearan compartir. Desde el siglo XVII, este sueño ha ocupado grandes mentes y energías. Entre ellas, a Commenius, a Leibniz, y a todos aquellos que, como Spinoza, estaban convencidos de que las discrepancias y errores humanos



La mítica Torre de Babel

acabarían si todos los hombres se comunicasen entre sí con un lenguaje compartido. El esperanto es uno entre una docena de construcciones sistemáticas de una lengua mundial. Hoy, por primera vez, esta lengua mundial inunda el planeta. Es el angloamericano, que —en virtud de su dominio económico, comercial, tecnológico y de los medios de comunicación— pronto hablarán tres quintas partes de la especie humana como primera o segunda lengua. Todos los ordenadores se basan en el angloamericano, lo cual refuerza enormemente la codificación de todas las otras lenguas en un angloamericano básico.

Los beneficios son evidentes. Se facilitan enormemente el comercio internacional, el progreso conjunto de la ciencia y de la tecnología, el almacenamiento y accesibilidad de la información, la organización del ocio y del deporte a escala global y el viajar. Un piloto turco aterriza sin problemas cuando habla el angloamericano con un controlador aéreo japonés. En la India, los especialistas en oncología, divididos de otro modo por unas cuatrocientas lenguas, pueden trabajar juntos hablando inglés. Mediante el angloamericano los satélites de comunicación pueden contribuir a superar el fanatismo político e ideológico y la censura de regímenes re-

trógrados y despóticos. La reclusión en solitario del espíritu humano se está convirtiendo en algo cada vez más difícil de imponer.

No son menos evidentes los peligros, las pérdidas. Cuando muere un idioma, muere con él un enfoque total -un enfoque como ningún otro- de la vida, de la realidad, de la conciencia. Cuando un idioma es arrasado o reducido a la inutilidad por el idioma del planeta, tiene lugar una disminución irreparable en el tejido de la creatividad humana, en las maneras de sentir el verbo esperar. No hay ninguna lengua pequeña. Algunas lenguas del desierto del Kalahari tienen más matices sobre el concepto de futuro, del subjuntivo, que aquellos de los que disponía Aristóteles. Lejos de ser una maldición, Babel ha resultado ser la base misma de la creatividad humana, de la riqueza de la mente, que traza los distintos modelos de la existencia. (He intentado demostrar esto en toda mi obra). De modo incluso más drástico que la actual destrucción de la flora y de la fauna, la eliminación de las lenguas humanas -se calcula que podrían quedar unas cinco mil de las veinte mil que existían hasta hace poco- amenaza con vulgarizar, con estandarizar los recursos internos y sociales de la raza humana. Por lo tanto, no me consta que haya un problema más urgente que el de la preservación del don de lenguas del Pentecostés, el de la *défense et illustration*, por usar una expresión conocida del Renacimiento, de cada idioma sin excepción, por muy reducido que sea el número de sus hablantes, por muy modesta que sea su matriz económica y territorial. Aprender un idioma, leer sus clásicos, contribuir a su supervivencia, aunque sea en modesta medida, es ser más que uno mismo.

Y sin embargo aquí subyace una contradicción. La autonomía lingüística, la determinación de sus hablantes de preservar su identidad, de mantener vivo su patrimonio presionado por un orden planetario cada vez más estandarizado, también es fuente de odio y de violencia. Poco más de medio siglo después de las masacres y barbaridades suicidas de dos guerras mundiales, cunden los conflictos étnicos en nuestra Europa. En ellos, los idiomas juegan un papel decisivo y atávico. La limpieza étnica -una expresión espantosa- a menudo es organizada y desencadenada alrededor de la limpieza lingüística.

Los intereses racistas y totalitarios prohíben la enseñanza, la publicación en lenguas minoritarias. Intentan arrancar de cuajo la fuerza de los recuerdos y de la esperanza inherente a un idioma. No es en Oviedo donde debo decir más sobre los Balcanes, sobre Irlanda del Norte o sobre tragedias más cercanas a este lugar.

¿Cómo resolver estas contradicciones fatídicas? ¿Cómo conciliamos el instrumento imprescindible de la creatividad humana y de la dinámica de la historia, implícita en un idioma, con la necesidad igualmente imprescindible de la convivencia, de la tolerancia étnica y de la cooperación?

Sólo la educación, sólo el multilingüismo permitido, alentado en la primera infancia, en las escuelas primarias, ofrece alguna posibilidad de solución. Esta paradoja y problema inextricable tiene una especial importancia inmediata aquí, precisamente, porque el español sólo es superado hoy en día por el angloamericano en cuanto a su carácter expansionista —he ahí el ejemplo de los Estados Unidos Hispanos— y, sin embargo, sufre a la vez amargos conflictos internos y reivindicaciones independentistas locales y el apartheid.

No tengo ninguna solución. Un idioma criollo global de los medios de comunicación basada en el inglés americano es una perspectiva demoledora. Igual de demoledora es la continuación de los regionalismos encendidos y odios lingüísticos. Que los que son más sabios que yo traten esta cuestión. Es urgente.

Bajo las circunstancias actuales, quiero decir que algunos problemas son más grandes que nuestros cerebros. Eso puede ser una preocupación, pero también es una fuente de esperanza.

LA IMPORTANCIA DEL LIDERAZGO MASÓNICO

Q∴ H∴ JOSÉ VALDEMAR PORTILLO LÓPEZ
R∴ L∴ S∴ Unificación Nº 35
Or∴ de Monterrey, Nuevo León, México

«Los puestos más altos de una empresa, de una organización, de una logia, de una gran logia, de una logia capitular, de un consistorio, de una delegación provincial o de un gobierno, son como los peñascos más altos de una montaña, sólo pueden llegar a ellos, las serpientes y las águilas, el líder de excelencia, el dirigente masónico de excelencia, debe de ser como las águilas, jamás como las serpientes».

José Valdemar Portillo López

Cuenta una leyenda, «que en la pasada guerra de Vietnam, estando en combate una sección del ejército americano, ante un incesante fuego de artillería y morteros y habiendo muerto todos los oficiales, el mando paso a un solado, este, en un discurso improvisado, quiso explicar a sus hombres, que seguirían siendo para él sus camaradas, que su poder no tendría nada de absoluto, que la sección sería una república y casi al unísono le respondieron todos, ya está bien, déjate de historias y cuentos y manda».

Y el mandar, mandar bien o saber mandar, es una de las principales cualidades, que debe tener un dirigente, en especial, un dirigente masónico.

Según el diccionario Larousse, dirigir, del latín dirigiere, significa: encaminar, enderezar hacia cierto punto, gobernar, dirigir una barca, dirigir una empresa, sinónimo de conducir, mandar, regentear, administrar, regir, aconsejar la conciencia de alguien.

Consideramos determinante, para nuestras logias, tanto simbólicas como filosóficas, el establecer programas de docencia masónica, no solo a nivel municipal y estatal, sino también a nivel nacional.

Pero no solo implementar programas sobre educación e instrucción masónica, no solo en lo que se refiere a las enseñanzas fundamentales y simbólicas de nuestra institución, sino, en la preparación y entrenamiento de verdaderos y auténticos líderes, de verdaderos y auténticos dirigentes, mediante el diseño e implantación de estrategias tendientes a la concientización, adoctrinamiento y capacitación de verdaderos y auténticos dirigentes masónicos.

Dirigir, es el arte de coordinar el pensamiento y la acción, enderezar las cosas, hacia objetivos generales debidamente programados, de modo que, en una acción armónica y congruente, se transmita a toda la organización.

Dirigir, es seleccionar objetivos aprovechables y saber encauzarlos, con políticas y sistemas coherentes y eficaces, con capacidad combinatoria precisa, con imaginación creadora, con sentido práctico, con voluntad firme, con habilidad negociadora y con políticas acertadas.

Dirigente, es toda persona de una organización, cualquiera que sea su rango en ella, que, con su posición, capacidad y conocimientos, tiene la misión de tomar decisiones de importancia para el desarrollo, consolidación y progreso de la corporación.

El dirigente debe saber a dónde va él y su empresa u organización y expresar los fines de la misma, para que sean comprendidos y seguidos por sus miembros.

La función directiva, que radica en la necesidad de coordinar la acción y los medios hacia un fin predeterminado, permanece inmutable a lo largo de la historia.

La dirección, se manifiesta en cualquier situación social, gremial o política, de ahí, la importancia, que para nuestra organización masónica representa, el que, se capacite debidamente a quienes por su vocación, capacidad y aptitudes, aspiran a la honrosa distinción de dirigir una logia o una gran logia masónica, una logia capitular, un consistorio, una delegación provincial o un supremo consejo.

Esperamos y deseamos, que las humildes y modestas ideas aquí expuestas, sirvan como herramienta valiosa, para los queridos hermanos que deseen adentrarse en el estudio de esta importante área de la sociología y que bien estudiadas y llevadas a la práctica, forjaran verdaderos dirigentes, que con vocación masónica, harán progresar con sus actos y con sus acciones, a nuestra gloriosa institución masónica mexicana.

Muchos, son los libros y artículos escritos, para tratar de dirigentes y de dirección de grupos, abarcan, desde ensayos filosóficos, hasta manuales y biografías históricas, pasando por los informes técnicos de investigación científica.

Por todos los rincones de nuestras bibliotecas, se encuentran obras sobre este tema y el mismo, ha sido expuesto en tratados políticos, en libros de sociología, en revistas de educación de adultos, de psicología, en discursos, en folletos sobre gobierno eclesiástico, etc.

Es bueno y recomendable, detenerse a estudiar la naturaleza, de la perenne pesquisa humana por la dirección, siempre que han vivido los hombres en sociedad, desde las primitivas familias de las cavernas, hasta las complejas colectividades nacionales del siglo XXI, han buscado y hallado, quien los dirigiera.

Entre los escogidos, los han habido buenos y malos, unos fomentaron el progreso (Churchill) por citar un ejemplo) y otros, fueron actores de desastre (Hitler por citar otro), pero siempre, siempre, ha habido dirigentes. El hombre, reconociendo la importancia que tiene para él, el problema de la dirección, se ha esforzado durante siglos en resolverlo, lo ha estudiado, ha filosofado en torno a él y ha propuesto muchas soluciones.

¿Cómo deben dirigirse las industrias, los sindicatos, las escuelas, las logias simbólicas y filosóficas, los consistorios, las delegaciones provinciales, los supremos consejos y las grandes logias? ¿Qué influencia y control deben tener nuestras sociedades, nuestras empresas, nuestros colegios profesionales y nuestras logias y grandes logias? ¿Cómo deben tomarse las decisiones en el seno de nuestra familia, de nuestro sindicato, de nuestro club, de nuestra logia, en nuestro consistorio, en nuestra delegación provincial y gran logia, de nuestro municipio, de nuestro estado, de nuestro gobierno?

En todas estas preguntas, se haya implícito el problema de la dirección, comenzaremos hablando de la palabra dirección y trataremos de entender su significado. En su sentido más amplio, dirección significa el proceso por el cual, un individuo, dirige, guía, controla o influye, en las maneras de pensar, sentir o comportarse, de otros seres humanos.

Esta influencia, puede ejercerla por medio de sus obras, (libros, pinturas, inventos, presentación de conferencias, ensayos y trazados en las tribunas de las logias) o por el contacto personal.

La primera, se considera como dirección indirecta, intelectual o creadora y de ella participan los sabios, los artistas, los intelectuales y los escritores, cuyas obras e ideas, influyen profundamente en los demás. La segunda es la dirección directa, por contacto personal, se realiza casi siempre por medio de la palabra hablada.

El dirigente es una persona responsable de coordinar actividades de los miembros del grupo, encaminadas a lograr un objetivo común.

Una persona, no se convierte en dirigente, por el simple hecho de poseer determinada combinación de cualidades, sino, que sus características personales, deben tener relación significativa, con las características, las actividades y los objetivos de los dirigidos. Hay pues, que concebir, la dirección, en función de las cualidades personales y las características del dirigente.

Una de las obras más completas y consultadas de esta clase, es un estudio de la dirección espontánea, que comprende a 1.313 muchachos pandilleros de Chicago, donde se observa, que las cualidades personales, que tendían a determinar la dirección de la pandilla, eran el temple, la destreza física, la rapidez y firmeza en la toma de decisiones.

Ciertamente, la pandilla juvenil, no es un representante típico de la mayoría de nuestras agrupaciones sociales, ni por su estructura, ni por su función, por eso, no es posible sacar muchas conclusiones generales a partir de los resultados de Chicago.

Es necesario observar otras clases de grupos y al hacerlo, inmediatamente nos topamos, con la creencia popular, de que «el inteligente manda y el ignorante obedece», la verdad, es que hay muchas pruebas científicas, en favor de la teoría, de que, la inteligencia, es una cualidad que conduce a la dirección de muchos campos.

«Stagdill» saca, de un examen de quince estudios, la conclusión de que, «el promedio de las personas que ocupan puestos de dirección, aventaja al promedio de miembros del grupo dirigido, en inteligencia, conocimientos, sentido de la responsabilidad, energía, participación en actividades sociales y nivel económico y social. Diez de los estudios realizados por «Stagdill», apoyan también, la conclusión, de que, «el dirigente medio, aventaja el miembro medio de su grupo, en sociabilidad, iniciativa, constancia, habilidad para lograr que las cosas se hagan, confianza en sí mismo, previsión e intuición de las situaciones, espíritu de cooperación, popularidad, capacidad de adaptación y facilidad de palabra».

Últimamente, se ha insinuado, que la gente tiene tendencia a designar, como los más queridos, solicitados e indispensables miembros del grupo, para dirigirlos, a aquellos que con más frecuencia toman la palabra, esta hipótesis, se ha visto confirmada con el testimonio personal de varios presidentes de sociedades estudiantiles, que parecían opinar, que «el secreto de sus éxitos» radicaba en haber hablado mucho en sus reuniones.

Sospechamos que hay algo de cierto en esta hipótesis, así como en las demás y que en general, la abundante participación verbal, dentro de un grupo, es un factor que contribuye a decidir quiénes han de ser los dirigentes, aunque conviene ser cautos, pues todos sabemos que hay gentes, que mientras más hablan, más antipáticos se vuelven.

Deseamos, que los humildes y modestos conceptos que sus oídos escuchan, contribuyan, aunque sea en mínima parte, a su formación directiva y de liderazgo, que contribuya a

la formación de venerables maestros y jefes de cuerpos filosóficos de excelencia, de venerables maestros y jefes de cuerpos de calidad total, que con su eficaz y eficiente aplicación, contribuirán, a que nuestras Logias y Capítulos se consoliden y progresen y en lo general, nuestras instituciones masónicas, se fortalezcan y se consoliden, enfilando hacia el verdadero progreso, que les permita ser instituciones de vanguardia.

Tratando de hacer una síntesis de lo aquí expuesto, podemos concluir:

Que liderazgo, es el proceso de influencia en las personas, para lograr las metas deseadas.

El liderazgo, se podría definir, básicamente, como la capacidad de influir positivamente en otros seres humanos, para el logro de una finalidad, cualquiera que esta sea.

Si observamos detenidamente, en los últimos años, ha existido un especial interés, en todas las culturas del mundo, por el liderazgo, especialmente por el grupo humano empresarial, luego de estos, vinieron los educadores, los políticos, etc. Y con estos avances filosóficos y reflexivos que ha alcanzado el tema, el liderazgo, se ha afianzado y convertido, en una necesidad, en una alternativa mediadora de logros y gestor de la potencialidad humana, el liderazgo, es entonces el proceso de influencia en las personas, para lograr las metas soñadas y deseadas.

Para ser un muy buen líder, se requiere:

En nuestras respectivas liturgias, un masón digno debe cultivar los códigos morales que tratan de regular la conducta humana, estos nos han acompañado, no solo desde el alba de la civilización, sino desde nuestros antepasados, cada sociedad tiene sus propios códigos y muchas personas dicen una cosa y hacen otra, por eso, en forma independiente a las virtudes que se nos indican en ellas.

Debemos tener al máximo, las siguientes cualidades y convertirlas en hábitos de conducta de nuestra vida diaria.

1.- Conocimientos básicos de administración, (conocer los elementos básicos de la administración: previsión, planeación, organización, dirección y control).

2.- Calidad, (conocimientos elementales sobre las normas de calidad, en especial la certificación bajo la norma ISO 9001-2008),

3.- Carisma, (porque no existe la posibilidad, ni ha existido un líder, que no sea apreciado por las personas o sus seguidores y/o empleados, etc.)

4.- Inteligencia, (porque es necesaria la inteligencia en este proceso, antes que el instinto, por ejemplo, porque para ser un buen líder, es necesario pensar, dimensionar, analizar y finalmente, diseñar estrategias, para lograr un objetivo mancomunado). Debemos tener inteligencia, para obtener el conocimiento de las cosas y saber distinguir, con sabiduría, lo que nos permitirá o no, continuar nuestro desarrollo.

5.- Poder de convencimiento, (si no contamos con credibilidad, si no sabemos expresar nuestras ideas y si no sabemos con seguridad, lo que expresamos, es o será muy difícil convencer).

6.- Conocimientos básicos de informática, (conocer los softwares mininos, Windows, el Office básico como Word, Excel, PowerPoint así como PDF, el Internet, Messenger, Google, YouTube y las redes sociales, Facebook, Twitter, Myspace, Fotolog, Metrolog, etc.)

7.- Sensibilidad, (observemos que, en todo sistema, el punto fundamental, es siempre el más flexible, esto quiere decir, que si no contamos con cualidades que nos permitan, percibir, aceptar, reconocer y actuar con sensibilidad, pues es o será muy difícil ser líder).

8.- Integridad, (tener valores y representarlos, resume fundamentalmente, contar con integri-

dad, va de la mano con la ética y la forma en que, los valores se han gestado en nuestro interior).

9.- Valor, arrojo o valentía, (si tememos decidir por nosotros mismos y asumir el reto del liderazgo en nuestras actividades, es muy poco probable, que nos podamos descubrir como líderes), necesitamos tener valor, para enfrentar los retos, que impidan superar nuestras carencias, hacer respetar nuestros derechos y defender nuestra individualidad.

10.- La imparcialidad, (esta objetividad e independencia, es fundamental, sobre todo, al momento de asimilar las opiniones externas, acerca de nuestra idea liderada, necesitamos aceptar el error, como una posibilidad).

11.- Ser innovador, (las grandes empresas, los grandes procesos, siempre se han impuesto por una idea novedosa, por la realización de un anhelo, de un sueño, es necesario entonces, buscar y desarrollar ese proceso creativo interior, que nos permita, sacar a flote nuestras propias ideas, nuestros propios sueños).

12.- tacto, para poder dirigir a un grupo de personas y que lo sigan a uno, por su propia voluntad, motivándolos permanentemente, estimulándolos y así, alcanzar las metas deseadas ya sean de equipo o unipersonales.

13.- Perseverancia, para mantener constante nuestro deseo, de alcanzar la superación, sobre el estudio y la investigación.

14.- Criterio, para desarrollar nuestra capacidad de discernir y ejercer nuestro libre albedrío, con buen juicio y cordura.

15.- Disciplina, para realizar con orden y calidad, las acciones que nos ayuden a la realización de nuestro proyecto y nuestra superación.

16.- Justicia, para saber dar a cada quien, lo que le corresponde, con equidad, imparcialidad y rectitud.

17.- Leyes masónicas, conocer la constitución, leyes y reglamentos de su gran logia.

18.- prudencia, para prever y evitar caer en errores, faltas, peligros y elegir los momentos adecuados, para cumplir nuestros principios morales.

19.- Templanza, para moderar los apetitos humanos y aprender a disfrutar, sin excesos.

20.- Tolerancia, para tener respeto y consideración hacia la manera de pensar y sentir de los demás.

21.- fraternidad, para buscar siempre, la unión de los seres humanos, con un sentimiento de amistad y de ayuda mutua.

22.- Honor, para actuar siempre con dignidad y poder exigir el respeto a nuestros compromisos, promesas y juramentos.

23.- Lealtad, para ser fiel a nuestros ideales y a nuestra esencia masónica, evitando cambiarlos, cuando el menor viento nos presione.

24.- honorabilidad, para proceder siempre, con rectitud e integridad, evaluando y calificando con honradez, las acciones humanas, como una forma de vida, hasta alcanzar una coherencia, entre el pensamiento y la acción.

25.- fe, para obtener confianza en que todas estas cualidades, virtudes y valores, sirvan para que logremos hacer de la tierra, un lugar donde

logremos la felicidad, así como el éxito que anhelamos, y lo más importante: que cada quien se sienta satisfecho y tenga la sensación de ganancia y no de pérdida, ya que el liderazgo, es un proceso encaminado a alcanzar el triunfo, el éxito.

Como corolario a esta breve configuración de lo que, a nuestro juicio, debe ser un verdadero y auténtico líder, me permito resumir, más bien recomendar, las cualidades, valores y atributos, que, entre otros más, debe poseer, quien aspire a construirse un liderazgo masónico de excelencia, un especie de vademécum personal, una guía de bolsillo Vademécum (guía práctica diaria) «conceptos, valores y atributos, que debe poseer, hacer suyos y practicar, quien aspire a construirse un liderazgo masónico de excelencia».

Humildad, carisma, inteligencia, poder de convencimiento, sensibilidad, integridad, fe, criterio, disciplina, justicia, fraternidad, iniciativa de creatividad y de acción, ética, perseverancia, tolerancia, paciencia, prudencia, valores morales, discreción, secrecía, cumplimiento de la palabra empeñada y de los juramentos prestados, valor, astucia, organización, trabajo, honestidad, soñar, respeto, puntualidad, autoestima, vestido, visión, agresividad, coraje, honor, sociabilidad, constancia, habilidad para lograr que las cosas se hagan, confianza en sí mismo, previsión e intuición de las situaciones, espíritu de cooperación, popularidad, capacidad de adaptación y facilidad de palabra, conocimientos de administración, conocimientos básicos de informática, internet y redes sociales, conocimientos sobre normas de calidad, en especial la norma ISO 9001-2008, conocimiento de los reglamentos y constitución de la gran logia a la que pertenezca, así como el temple, la destreza, rapidez y firmeza en la toma de decisiones.

Forjemos verdaderos y auténticos líderes, la institución masónica los requiere, la nación nos lo exige, la patria, la patria nos lo demanda. Ustedes Tienen la palabra, que vuestra respuesta ante esta humilde y modesta exhortación, no se haga esperar.

Fuente: www.liderazgohoy.org.mx

Dirigir, es seleccionar objetivos aprovechables y saber encauzarlos, con políticas y sistemas coherentes y eficaces, con capacidad combinatoria precisa, con imaginación creadora, con sentido práctico, con voluntad firme, con habilidad negociadora y con políticas acertadas.

LA ÚLTIMA CENA DE LEONARDO DA VINCI
SIGNIFICADO VERDADERO Y MASÓNICO

Q∴ H∴ GERARDO BOURONCLE MC EVOY
Fuente: http://diariodelmason.blogspot.com

Las experiencias y vivencias como Hombre libre y de Buenas costumbres hacen que el crecimiento espiritual de un Masón del presente siglo mantenga vivas las enseñanzas milenarias enfrentando los cambios que nos toca vivir hoy en día.

El genio e ingenio de Leonardo Da Vinci ha despertado a lo largo de la historia mu chas teorías en torno a su vida y a su arte; catalogado como un sabio, médico, artista, inventor, etc., lo cierto es que no ha terminado de sorprendernos hasta el día de hoy con cada nota que estudiosos en el arte descubren en cada uno de sus lienzos y con cada aspecto de su vida que los historiadores tratan de interpretar.

Uno de los Cuadros que más ha llamado la atención por la simbología oculta que tiene es «La Ultima Cena»; el Escritor Dan Brown en su novela El Código Da Vinci muestra muchos aspectos en torno a su relación con María Magdalena y el Santo Grial; historiadores y escritores han fijado su punto de atención precisamente es estos dos aspectos que en un lenguaje inexplicable hasta el día de hoy nos tiene en la incertidumbre de cuál fue el mensaje real de Leonardo o si son simples coincidencias.

Durante muchos meses algo me llamó la atención que a pocos les ha tomado la misma atención y es el lenguaje de las manos que se expresa en la pintura. Si bien escritores como el periodista Javier Sierra que devela muchos detalles en su Libro «La Cena Secreta», pues desde una perspectiva completamente distinta me atreví a mirar con detalle las manos en cada uno de los personajes, descubriendo de manera muy curiosa y sorpresiva simbología Masónica oculta y a la vez muy evidente. Leonardo plasmaba en cada una de sus figuras siempre un simbolismo dirigido a aquel que lo entendiese

en tu totalidad, es pues el fin real de la simbología, el interpretar de acuerdo a lo visto en sentido general, pero también de acuerdo al entendimiento propio del ser humano en forma singular.

LA ÚLTIMA CENA Y LA MASONERÍA

Leonardo supuestamente plasma en la pintura el momento exacto en que les comunica a sus discípulos que será traicionado por uno de ellos; la última cena supuestamente debió ser en horas de la noche ya que se celebraba la Pascua Judía; sin embargo en los ventanales de atrás hay luz y en los costados hay oscuridad debido a que se han tapado por cortinas o tapices; Los Masones trabajan desde medio día hasta medianoche; este mensaje que Leonardo nos deja es uno de los más claros que se evidencian en la pintura, cabe recordar que Leonardo no era muy creyente en la iglesia católica aunque sus mejores obras fueron netamente Religiosas. Un aspecto importante era la imagen de Jesucristo que le llamaba mucho la atención a Leonardo, asimismo profundizaba mucho en el estudio de los personajes que se le encomendaba pintar; definitivamente la vida de Jesucristo era uno de los temas que más le apasionaban por su significado histórico. Algunos relacionan a Leonardo con el Priorato de Sion, sin embargo solo ha quedado en meras especulaciones. A Jesucristo se le nombraba como «Maestro» por sus discípulos, era también una relación directa al grado de conocimiento que él tenía.

En la antigüedad quién alcanzaba el mayor grado entre los iguales de su oficio recibía el nombre de maestro, del latín magíster, derivado de magis (más), en los oficios artesanos el maestro representa el nivel más alto en su respectivo estamento. Maestro era el más alto grado a que podía aspirar un plebeyo en su oficio y se usaba como tratamiento. Su misión no solo era adiestrar a sus discípulos en unas habilidades muy concretas de su oficio, sino también el dirigir la organización de las obras, a las propias agrupaciones o gremios y de su relación con el resto de la sociedad y otros gremios.

Pero dejemos de lado ese tema y centrémonos en la pintura; empecemos por las Manos de Jesucristo; una mano hacia arriba y una mano hacia abajo; recordemos que en nuestra cadena Fraternal es precisamente en fin de una tenida y el inicio del refrigerio Masónico, las manos representan dar y recibir; en el R∴ E∴ A∴ A∴ Las manos de un Masón están en la misma posición que las tiene Jesucristo. La cena no solo nos habla del alimento espiritual sino también del alimento compartido en una mesa; el espíritu y el cuerpo son los Aspectos que un Masón debe aprender a mantener en equilibrio constante.

Hacia la Derecha de Jesucristo se encuentra Juan, el apóstol Joven a quien Dan Brown aduce que se tratase de María Magdalena por los rasgos físicos que Leonardo impregno en su pintura; sin embargo conocidos en el Tema no le dan Mayor relevancia a este punto. Pero lo peculiar de este personaje es que se ve amenazado por Pedro quien con una mano en el cuello nos recuerda a los Masones el signo gutural; además es muy evidente ya que en la otra mano trae consigo una daga; es muy notorio que este personaje le recuerda a este Apóstol Joven o Aprendiz no revelar lo que allí se habla ni se ve,

ya que podría cortársele el cuello. Muchos escritores tienen distintas teorías en cuanto a la Daga de Pedro; sin embargo desde el punto de vista Masón podemos darle este valor.

Andrés se encuentra al costado de Pedro con las manos levantadas; Sierra, refiere que es una señal de que él no tiene nada que ver con la amenaza sobre Juan; sin embargo para los Masones, tener las manos expuestas en un signo de que un masón trabaja con las manos libres y limpias; hoy en día esto está representado por el uso de los guantes blancos.

Un dato muy saltante es que los apóstoles están agrupados en la pintura selectivamente en cuatro grupos de a tres:

Las 4 estaciones del año de tres meses cada uno; el doce es un número perfecto; la suma de sus divisores: 1+2+3+6=12; es el número de la perfección, es el doble del número de la armonía que es el 6; doce son los meses del año, doce los apóstoles de Cristo, el consejo de todo panteón divino: romano, griego, sumerio-babilonio, celta, nórdico-germano, etc., doce tribus de Israel, doce los trabajos de Hércules. El doce al igual que el siete surgen del tres divino y el cuatro terrenal, es decir: 12=3×4 y 7=3+4; el Maestro al medio completa el 7 hacia un lado con el 6 y el 6 por el otro lado.

Hacia el lado izquierdo se encuentran tres apóstoles abstraídos del cuadro como si hablaran de otras cosas; Simón el último de los apóstoles, Mateo, Judas Iscariote y Simón; el retrato de Simón concuerda con la imagen del busto de Platón, aquí significativamente Leonardo nos Muestra que el pensamiento filosófico esta al extremo del ser humano mientras que al otro extremo Bartolomé, Santiago el menor y Andrés están muy atentos al Anuncio del Maestro; dos de ellos atentos y Andrés con sus manos abiertas: trabajar, obedecer y callar; Los tres apóstoles a la izquierda de Jesucristo según algunos conocedores representa la triada del Amor de platón. El amor es el deseo de la belleza, la esencia de Dios es amor y el alma va hacia su amor embriagada de belleza. Sin embargo si notamos muy detalladamente Bartolomé esta con su mano señalando la unidad o Dios, Santiago el Menor se encuentra con los Brazos abiertos mostrando el cuerpo y Andrés con sus manos en el Pecho mostrando su alma. Claramente nos muestran el triangulo Padre, hijo y Espíritu Santo; este es el grupo de Apóstoles que más controversia ha generado en el cuadro; el mismo Dan Brown prefiere no mencionarlo mucho. Lo cierto es que a la derecha de Jesucristo están los aprendices muy atentos al Maestro, mientras que hacia el otro lado tres de ellos muestran su parte espiritual y tres de ellos su discernimiento filosófico al estar muy concentrados en su conversación; el grado de Compa-

ñeros definitivamente se evidencia muy sutilmente expresando conocimiento.

El Maestro sentado en Medio de la Sala nos ubica a la columna del Norte y a la columna del Sur; muy suspicazmente Leonardo pinta en oscuridad la columna del Norte y con más luz la columna del Sur; en los templos Masónicos esto nos significa que la columna del norte de los Aprendices están en la oscuridad en cuanto al conocimiento y deben ir en busca de luz a la columna del Sur donde están los compañeros; finalmente hacia el oriente en donde estará la verdadera Luz representado en la Pintura por los ventanales posteriores.

Uno de los aspectos que más llama la atención de la pintura y que muy pocos conocedores han podido interpretar es la mano derecha del Maestro la cual está en la misma posición con la mano izquierda de Judas; aquí la cadena se rompe con él; Judas el Iscariote en la mano derecha agarra una bolsa en la que están las treinta monedas que recibió a cambio de su traición. Surge la duda en qué consistió la traición de Judas. Jesús era conocido, por consiguiente no necesitaba ser identificado. Cualquier persona de aquella época muy fácilmente podría haberlo identificado como los vendedores en el Templo que fueron atacados por él mismo.

Algunos autores han especulado que comprar a un apóstol sería un golpe bajo contra Jesús, porque ningún seguidor entregaría al hijo de Dios, por más dinero que se le ofreciera; pero si la compra es efectiva, entonces es una prueba contundente de que sus más cercanos seguidores dudan de la divinidad de Jesús o la niegan, hasta el punto de que son capaces de abandonarlo o traicionarlo; la imagen clara que Leonardo nos pone de Judas es pues la opuesta de Jesús con la misma mano por un lado pero por el otro el dinero; Judas representa a ese Masón que no está para recibir y dar sino que solo está ahí para recibir para sí mismo y servirse vilmente de los Misterios de la Orden; ese Masón que no podrá ser un verdadero Maestro ni ejercer ese Magisterio que Jesucristo enseño hasta ese momento.

RR∴ y QQ∴ HH∴: si bien esta es una interpretación libre de «La última Cena» de Leonardo Da Vinci desde mi perspectiva, pues no dista mucho de las miles de interpretaciones que muchos escritores han intentado mostrarnos a los largo de la historia; Leonardo en su ingenio esotérico nos lego algo muy grande y es que un símbolo debe ser interpretado por cada uno de nosotros mismos, debe sacar lo mejor de nosotros en cuanto a agudeza visual y cognitiva, solo así nos podremos acercar a la verdad, esa que nos dice que mi verdad, no necesariamente es tu verdad; pero que la única verdad sigue estando ahí, quizás en una pintura o en los símbolos que nos rodean en el Universo; el Mismo Leonardo n ha dejado nada escrito sobre «La última Cena», solo ha habido interpretaciones de artistas e historiadores. ¿Es entonces la Última cena una pintura para nosotros los Masones? Hay algo muy claro y es que todos nos sentamos en una mesa como hermanos, compartimos el mismo pan y somos iguales, vamos en el mismo camino; Leonardo con toda su habilidad e ingenio no deja de sorprendernos hasta el día de hoy, no nos dejó un mensaje claro

El Maestro sentado en Medio de la Sala nos ubica a la columna del Norte y a la columna del Sur; muy suspicazmente Leonardo pinta en oscuridad la columna del Norte y con más luz la columna del Sur

con significado, simplemente nos dijo: aquí estamos.

Algo falta? pues claro; la escuadra y el compas; La imagen de Jesucristo esta exactamente representada dentro de un triángulo isósceles representando el compás, mientras que con Juan a su derecha está el triángulo invertido formando la escuadra; el Maestro y el Aprendiz; Dan Brown le da una connotación distinta relacionándolo con el grial que vendría a ser la unión de Jesucristo y María Magdalena, esta teoría no convence a los conocedores y estudiosos de la vida de Leonardo; mientras si miramos con detalle debajo de la mesa se encuentran ocultos a la vez 4 compases que concuerdan con los cuatro grupos de apóstoles en triadas que se encuentran en rectángulos que representan la armonía; quizás el Mantel oculta la escuadra, la cual dentro de una Logia llevada por el Venerable Maestro nos dice que allí se imparte enseñanza pero oculta a los ojos de cualquier profano. Lo cierto es que cada triada de apóstoles está asociados al significado de la Escuadra, de izquierda a derecha Criterio, moderación, prudencia y discreción, se ven claramente representados en las actitudes de los grupos.

Esta pintura que se encuentra en el Convento de Santa María Gracia en Milán está plagada de tantos detalles que puede ser vista por unos y por otros de diversas formas de acuerdo a creencias, religiones y criterios y aún así sigue asombrando al mundo.

Algo falta? pues claro; la escuadra y el compas; La imagen de Jesucristo esta exactamente representada dentro de un triángulo isósceles representando el compás.

TALENTO MASÓNICO

EL ANÁLISIS MATRIZ FODA
O SWOT PARA LA TRANSFORMACIÓN

«Fortalezas, oportunidades debilidades, y amenazas (strengths, weaknesses, opportunities y threats). Son contribuciones de los interesados, personal, voluntarios, y miembros de la comunidad que estén en condiciones de preparar el embrión de una organización y su programa, y de determinar su potencial de transformación».

Q∴ H∴ JOSÉ RAFAEL OTAZO
R∴ L∴ Unidad, Verdad y Amor Nº 5
Or∴ de Barranquilla, Colombia.

Introducción

Una sesión SWOT es un medio para obtener de los participantes en un grupo de trabajo un conjunto de observaciones y predicciones muy útiles en planificación. Se puede llevar a cabo en una conferencia en la que los participantes vienen de diferentes lugares y organizaciones. Se puede usar en una comunidad u organización basada en la comunidad en la que los participantes no están remunerados y su condición de miembros se basa en su residencia. Se puede usar en una organización, como una ONG departamento gubernamental o empresa privada, en las que los participantes pertenecen a la plantilla.

Este documento de adiestramiento describe una sesión SWOT tal y como puede utilizarla una organización asistencial (ONG, agencia gubernamental, organización o proyecto de ayuda) que está considerando transformar su actividad, de un programa basado en la caridad %una respuesta de emergencia a algún desastre%, en otro para la asistencia al desarrollo, basado en una metodología de potenciación.

Aparte de los tipos de respuestas deseadas, la sesión SWOT puede utilizarse en otros contextos que la transformación de un programa, y es recomendable usarla en reuniones anuales o bianuales de revisión.

SWOT es un acrónimo formado por las iniciales de Strengths (fuerzas), Weaknesses (debilidades), Opportunities (oportunidades) y Threats (riesgos).

Información práctica

¿Fuerza para qué?

¿Debilidades frente a qué?

Las personas (empleados, voluntarios, interesados, residentes), el sistema organizativo (estructura y proceso), el programa o plan de acción (planificado, reactivo y espontáneo), la gestión, el flujo de materiales y de información, el proceso de toma de decisiones, el entorno (social, físico, político, biológico, legal, administrativo, económico) tienen puntos fuertes y débiles. ¿Cuáles son?

-¿Oportunidades de qué?

-¿Qué riesgos?

-¿A dónde se debe dirigir desde aquí la organización, el programa y la gente? ¿Qué contribuye a llegar allí? ¿Qué se va a interponer en el camino?

Por supuesto, una cierta visión es necesaria antes de hacer ningún plan. Si se trata de una visión idealista e inútil, no se logrará nada.

Si se basa en observaciones verificables de las condiciones y atributos de lo que contribuirá al éxito, y es realista identificando qué impedimentos se van a encontrar, es más fácil que tenga éxito. Una visión práctica se basa en estas observaciones.

¿Qué mejor fuente que el grupo de participantes compuesto de interesados, personal, voluntarios o residentes en la comunidad?

Un proceso participativo

Una sesión SWOT es un medio de obtener información de los participantes. Esta información se compone de observaciones y análisis de esas observaciones por parte de los participantes.

Como en la sesión de tormenta de ideas, en esta sesión el moderador intenta extraer contribuciones de todos los miembros, especialmente de los que son menos proclives a hablar en situaciones cotidianas. Para conseguirlo, intenta rebatir las contribuciones de las personas más abiertas de forma realista, no acentuando o disminuyendo su importancia o influencia.

Esta sesión transcurre más fácilmente si todos los participantes son instruidos y pueden escribir sus propias contribuciones. Cuando algún participante sea analfabeto, la sesión se puede modificar para que les acompañen y ayuden sus hijos o nietos, discutan sus observaciones en voz baja, y se las escriban.

En un pleno (con todos los participantes) es moderador escribe las cuatro palabras en la pizarra: fuerzas, debilidades, oportunidades y riesgos. A continuación, hay una discusión general.

En el caso de una agencia que desee pasar de ser una organización caritativa de respuesta a las emergencias a una organización de asistencia al desarrollo basada en la potenciación, el moderador indicará algunas de las características del tipo de organización en que pretende convertirse y pedirá a los participantes que señalen los puntos fuertes y las debilidades que contribuirán o impedirán la transformación.

Cuando se trata de una reunión de revisión anual o semestral, se deben conocer las metas y objetivos de la organización, pero en este caso pueden resumirse. El moderador debe constatar que todo el mundo comprende bien los tipos de información que se necesitan (como en la sección «Información práctica», abajo), reforzándolos con la discusión general según los participantes los van mencionando, o presentándolos verbalmente. Después, el moderador pide a los participantes que escriban sus contribuciones en cuatro trozos de papel, uno por cada una de las cuatro categorías. Se les especifica que no escriban sus nombres en los papeles.

En una variación del método, el moderador puede dividir al grupo en otros más pequeños de cuatro o seis personas, procurarles papel y bolígrafos y pedirles que busquen contribuciones de todo el subgrupo. En este caso, es mejor elegir los grupitos al azar. Un desventaja de esta variación puede ser que algunos quizá se sientan reticentes a contribuir delante de sus amigos, de la gente con la que trabajan, sus jefes o supervisores; la ventaja es que el número total de contribuciones se reduce porque hay menos duplicación, y algunas personas contribuirán más en una discusión dentro del subgrupo de lo que lo harían enfrentados a un trozo de papel.

Escribir uno sólo en un trozo de papel, sin nombre, proporciona la protección del anonimato, y de esta manera pueden revelarse algunas observaciones sobre temas delicados. La intención es proporcionar una sensación de seguridad para que los participantes expresen, de forma tan libre y desinhibida como sea posible, todas las fuerzas, debilidades, oportunidades y riesgos que puedan recordar.

La sesión SWOT es participativa en el sentido de que se anima a todos los participantes a contribuir al resultado final. Es similar a la sesión de tormenta de ideas que se basa en las cuatro preguntas claves para la gestión, pero es más adecuada para grupos grandes, en la preparación de la transformación de una organización, o para una situación en curso como una revisión anual o semestral.

La tormenta de ideas es más adecuada cuando se pone en marcha un nuevo proyecto u organización, funciona mejor en grupos pequeños que una sesión SWOT, y resulta efectiva en un proceso de transformación, cuando los participantes son un grupo reducido de directivos.

Depurar la información

Cuando la información se escribe en cuatro trozos de papel, hay que agruparla. Voluntarios o asistentes pueden recoger los papeles, y ponerlos en cuatro montones, una por cada categoría. Entonces el moderador agrupa las observaciones en la pizarra, poniendo los comentarios iguales o similares juntos, eliminando los duplicados.

Al hacerlo, el moderador puntualiza que los resultados son producto del conjunto del grupo, no intereses o presunciones de algunos pocos. Esto es importante, especialmente si va a haber cambios considerables en la organización y en el contenido del programa: todos los miembros tienen que estar seguros de que éste es un proceso de grupo, no dominado por ciertas facciones o personas. Explique que la información se usará para preparar un documento en el que se describirá la «visión» que llevará a la transformación del programa, o para cualquier cambio que se considere necesario tras una revisión periódica. No es sólo un ejercicio vacío para que los participantes se entrenen, sino una contribución necesaria para los procesos de planificación y gestión.

Como en la sesión de tormenta de ideas, las observaciones de cada categoría se pueden clasificar por orden de importancia. Esto no es imprescindible en una sesión SWOT, pero ayuda a esbozar un análisis global de la información general.

Es útil que el moderador pueda resumir verbalmente, con la ayuda de los participantes, las observaciones principales del ejercicio SWOT. Puntualice que algunos puntos fuertes en algunas cosas pueden ser debilidades en otras, y que el análisis de las observaciones puede contribuir a la visión del futuro de la organización.

Paralelamente, las oportunidades para emprender ciertas actividades pueden poner otras en riesgo. Explique también que se registrarán los resultados, y que se utilizarán en la preparación de un borrador de la «visión» de a dónde se dirige la organización, su gente y su programa. Mantenga su palabra. No permita que los papeles y folios acumulen polvo en un estante, utilice la información para elaborar un sumario y un análisis escrito que se repartirán entre los participantes.

Una semana después de la sesión, pueden estar ya hechos y distribuidos.

Observaciones que se pueden esperar:

Entre las observaciones generadas por los participantes no debería haber ninguna sorpresa importante para los organizadores y coordinadores del programa ni para los administradores de la organización.

Los puntos fuertes incluirán los conocimientos y experiencias adquiridos por el perso-

nal. Algunas de sus aptitudes serán valiosas para continuar como hasta ahora, pero serán un obstáculo para cambiar la organización o su programa. Por ejemplo, un programa de ayuda de emergencia precisa de gente altamente cualificada y con gran experiencia en gestión de inventarios y logística, y en tomar decisiones %basándose en cálculos demográficos o de otro tipo% en beneficio de las víctimas o grupos clientes. Esto puede ser un punto fuerte si un miembro del personal es capaz de transferir estas aptitudes para el cálculo a los beneficiarios. Puede ser un obstáculo para pasar a un programa en el que estas decisiones las deben tomar los beneficiarios, no la agencia asistencial.

En general, si el personal tiene potencial para saber transmitir sus conocimientos a otros, y pueden aprender cómo ceder las funciones de control y coordinación de la agencia, ésta tendrá más oportunidades de pasar de una metodología de caridad a una de potenciación.

Algunos miembros del personal no serán capaces de cambiar sus actitudes, aptitudes o métodos, y es mejor que cambien de organización o se trasladen a otro lugar donde la organización esté operando con ayuda de emergencia.

Si una mayoría del personal es incapaz de modificar sus hábitos, entonces la decisión de la agencia debería ser suspender las operaciones donde la ayuda de emergencia ya no sea necesaria, permitir la entrada del programa de potenciación de otra agencia y trasladarse a otro lugar o país en el que las actuaciones de la organización sean más necesarias.

Los gestores, planificadores y administradores de la agencia deben prestar mucha atención al resultado de una sesión SWOT cuando tengan que tomar la decisión de convertirse, suspender las operaciones, continuar como antes o trasladarse a otro lugar.

Conclusión

Una sesión SWOT es un proceso participativo de grupo que produce un resultado útil para la planificación anual o para decidir sobre una transformación importante en el programa.

Su poder reside en las fuentes de información —personal, voluntarios, beneficiarios y otros interesados— y se organiza de forma que establezca un entorno seguro para obtener incluso informaciones delicadas que no aparecería en otras situaciones.

Las observaciones sobre fuerzas, debilidades, oportunidades y riesgos se pueden depurar y analizar, para eliminar las repeticiones y ordenar la información con el fin de utilizarla en la producción de un documento de «visión» que proporcionará una dirección práctica para una organización (su personal, voluntarios, interesados, esquema organizativo y programa) que está contemplando la posibilidad de una transformación importante, o desea basar su futuro en la experiencia y conocimientos colectivos del pasado.